

Notas del CAPITULO V.

- 1) Declaraciones ofrecidas por Frederick Brown, vocero informativo del Departamento de Estado Norteamericano. "Invasión desde Angola en Zaire". En El Nacional (Caracas) 11 de marzo de 1977. - pág. A-3.
- 2) Declaraciones aparecidas en El Nacional. 3 de abril de 1977. - pág. A-12.
- 3) "No to Shaba III: Desarming The Katanguese". En Time. New York. 17 de julio de 1978. pág. 14.
- 4) RAYMOND, Nicholas "Nubes de guerra sobre Africa". en Visión México. Vol. 49 N° 10. 4 de noviembre de 1977. p. 6-20, véase además. KAUFFMAN, Michael "Mobuto éxito diplomático" (The New York Times) en El Nacional 15 de abril de 1977. pág. A-6
- 5) El FLEC es un movimiento separatista cuya sede principal está - en Zaire, país del cual recibe dirección y apoyo. Véase al respecto el artículo por MOREIRA, Neiva "Cabinda, la guerra del Petróleo" en Cuadernos del Tercer Mundo México. Año 2 N° 17, diciembre de 1977. pág. 56-57.
- 6) KAUFFMAN, M. "Mobutu, éxito diplomático...." *loc. cit.*
- 7) "Sufren grandes pérdidas los insurgentes del Zaire". En El Nacional 8 de mayo de 1977 pág. A-9.
- 8) Entre 1969 y 1975 se estimaba que las inversiones realizadas en Zaire dependían de las siguientes fuentes de financiamiento: El Estado zaireño 50%; Bélgica 13%; Gran Bretaña 10%; República Federal Alemana 9%; Estados Unidos 7%; Francia 5%. Los últimos - datos obtenidos, revelan que la participación del Estado es menor, pues actualmente se han dado algunas inversiones, donde el capital extranjero concurre en un 80% tal es el caso de SODOMIZA (Japón) y de la Societe Minière de Tenke Fungurume (multinacional). Datos tomados del BONEHILL, Daniel. "Le Zaire, Pari Perdu. La dependance et la Fragilité" en Le Monde Diplomatique Paris. - Año 25 N° 291, junio de 1978.
- 9) Las autoridades coloniales dividieron el territorio (de 1.247.000 Km²) en seis regiones, de las cuales la más pobladas es la central.
- 10) LEGUM, Colim "¿Africa juega a los Chinos?". En Cambio 16 Madrid. N° 255. 25 de octubre de 1976 pág. 88.
- 11) En 1965, la OUA presionada por la II Conferencia de Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas (CONCP), reconoció al MPLA como el único movimiento que ha llevado a cabo la lucha por la liberación de Angola. Igualmente en 1971, Paulo VI concedió una audiencia al presidente del MPLA como representante del pueblo angoleño.

- 12) IGNATIEV, Oleg. "El arma Secreta en Africa". Tr. por Isidro R., Mendieta y A. Pozo. Moscú, Rusia, Editorial Progreso, 1978 p.10.
- 13) Ibid. pág. 11.
- 14) Véase al respecto SANCHEZ, Ma. Luisa - REYES, Luis. Movimientos de Liberación de Africa. Madrid, España, Miguel Castellote Editor, 1973, pág. 51
- 15) CASTRO, Fidel. Angola, Giron Africano. La Habana, Cuba Editorial de Ciencias Sociales, 1976, pág. 19.
- 16) LEGUM, C. op. cit. pág. 87.
- 17) Durante los tres últimos meses de 1975, la C.I.A. había distribuido 25 millones de dolares, a Roberto y Savimbi, a través de Zaire, consistente fundamentalmente en armas portátiles de infantería que incluían misiles antitanques, misiles anti-infantería y cinco aviones bombarderos. Véase al respecto IGNAIEV, Oleg, Op. cit. pág. 199. Véase además COHEN, Barry "L' enjeu africain: L'ebauche d'une stratégie occidentale" En Le Monde Diplomatique. Año 25 N° 292, julio de 1978. pág. 5.
- 18) Véase al respecto "Our war in Angola: Another ex-spook tattles on teh CIA." En Time 22 de mayo de 1973, pag 18.
- 19) Cabinda ha sido reforzado con tropas cubanas, no solo para reducir el movimiento separatista, sino también para proteger los pozos petroleros, ya que como quedó dicho anteriormente, (CAP III) esa zona tiene una importancia vital para Angola, en vista de - que la explotación petrolera que allí se efectua provee en gran parte las necesidades del país.
- 20) Datos tomados de "Savimbi shadow Struggle: a continuig civil - war Threaten the Luanda government". En Time 12 de julio de 1978, pág. 12.
- 21) Ibid. pág. 12.
- 22) MOREIRA, Neiva. "El asalto Neocolonialista". En Cuadernos del Tercer Mundo. Año 2 N° 21 junio de 1978. pag. 78.
- 23) NETO, Angostihno. "La solidaridad entre Cuba y Angola, Un instrumento sólido contra el imperialismo". En Bohemia La Habana Año 68. N° 31, 30 de julio de 1976. pag. 52-53.
- 24) CARREIRA, Iko. "La defense de la Revolución". En Afrique-Asie París. N° 164, 26 de junio de 1978, pág. 29.
- 25) CAMPOS, Altair. "Kassinga, historia de una Masacre". En Cuadernos del Tercer Mundo. Año 2 N° 22 julio de 1978, pág. 19

LOS ACONTECIMIENTOS

CAPITULO VI

Conflictos en el Cuerno de Africa.

A.- Relaciones de la Unión Soviética con Somalia y Etiopía.

A principios de marzo de 1977, comenzaron a surgir expectativas en Occidente sobre la actitud soviética en el Cuerno de Africa. Al respecto, el gobierno estadounidense seguía con detenimiento el recorrido¹ que por esa zona del Continente hacían separadamente, - el presidente soviético Nikolai Podgorny y el jefe del Consejo del Estado Cubano, Fidel Castro. La gira del primero incluyó los países de Tanzania, Zambia y Mozambique; mientras que el segundo visitó Libia, Somalia, Etiopía, Tanzania, Mozambique y Angola, además Yemen del Sur en Asia. Una vez concluidas las giras, ambos mandatarios se reunieron en Moscú, para analizar los resultados de sus gestiones y estimar los indicios de cambio de la política Etiope, - país que desde 1976 había proclamado la "República Democrática del Pueblo" y anunciado la consagración de la "Filosofía Socialista".²

De otra parte, ciertos acontecimientos evidenciaban aún más - la nueva orientación de la política Etiope, y el debilitamiento de los lazos entre la Unión Soviética y Somalia. En Abril del mismo año, el gobierno de Etiopía ordenó la expulsión de los organismos-

estadounidenses allí radicados, disponiendo un plazo de cuatro días para que sus miembros abandonaran el país. Tales organismos eran, el Servicio de Información de Estado Unidos, el Grupo de Asesoramiento y Asistencia Militar, la Unidad de Investigación Médica-Naval, la Unidad de Comunicaciones y el Consulado Norteamericano. En Mayo, el presidente del Consejo de Ministros, Coronel Mengistu Haile Mariam, se reunió en Leningrado con Leonid Brezhnev y otros altos funcionarios soviéticos (el Ministro del Exterior, Andrei Gromyko y el Ministro de Defensa, Dimitri Ustinov); al concluir dicha reunión, las autoridades etíopes y soviéticas firmaron una declaración de bases para la relación amistosa y la cooperación entre ambos estados, un acuerdo de cooperación económica y técnica, y una convención consular. En esa oportunidad, H. Mariam expresó a la agencia noticiosa TASS:

"Las cordiales saluciones y la gratitud del pueblo etíope por la desinteresada ayuda y apoyo que la Unión Soviética está dando a Etiopía y su pueblo, en su dura lucha por construir una nueva vida y defender los adelantos revolucionarios..."³

Los acontecimientos anotados demostraban que tanto la Unión Soviética como Cuba coincidía en una especial atención por esa zona del continente, al tiempo que se colocaban en un dilema, al establecer una relación cada vez más estrecha con Etiopía después de haber estado atrincherados durante mucho tiempo con Somalia, tradicional enemiga de los etíopes.

En efecto, Somalia Italiana y Somalia Inglesa, habían obtenido la independencia, para formar un solo país, en 1960; nueve años más tarde ocurría el asesinato del Presidente Shermarke, imponiéndose mediante un golpe militar el Supremo Consejo Revolucionario, bajo la jefatura de Mohamed Siad Barre. Este, al año siguiente proclamó el Estado Socialista; como para ese entonces, le fue negada a Somalia la ayuda de Occidente, aceptó la ayuda soviética, suscribiéndose en 1974 un Tratado de Amistad y Cooperación con la URSS y permitiéndose a cambio que la Unión Soviética estableciera las bases navales, en Berbera y Kismayu, estratégicos puertos en el Golfo de Adén y en el Océano Indico. A partir de ese momento Somalia se benefició con una masiva ayuda militar soviética: 130 millones de dólares y dos mil asesores militares aproximadamente.⁴ Cuba también mantenía un contingente militar, calculado en mil quinientos hombres que prestaban servicio como asesores militares, instructores de guerrillas y personal médico en los hospitales militares.⁵

En 1977, las relaciones URSS-Somalia, comenzaron a tomar un giro distinto ante la efectiva ayuda militar soviético-cubana al gobierno etíope en la represión del movimiento sesesionista de Oga den, donde el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO), intentaba acabar con la dominación que durante dos mil años han ejercido los etíopes cristianos ahmara sobre los tribereños somalíes nómadas. El gobierno Somali del Presidente Mohamed Siad Barre, a pesar de que inicialmente sostuvo que sus fuerzas no participaban en la lucha, informaciones de distintas fuentes mostraron que las

armas, y una gran parte de los oficiales de combate del FLSO procedían del ejército Somalí.⁶

El progresivo interés de la URSS hacia Etiopía tiene sus raíces en la realidad histórica de ese país. Etiopía configuraba un Estado con distintas nacionalidades, con una historia de tres mil años o más de independencia, bajo una monarquía que le era consustancial, además respetada en amplios sectores no sólo occidentales, sino del Tercer Mundo. El régimen se estructuraba sobre una doble hierarquía^{*}, social y étnica, donde el grupo dominante era una casta: la nobleza amhara; y una nación: los amhara. La unidad reposaba sobre una estructura feudal y una pirámide de nacionalidades concentradas en torno a la "amharitud". La administración estaba garantizada por las fuerzas armadas, cada vez menos cohesionadas, y lógicamente, por el poder autocrático del Emperador Haile Selassie (El Negus), personaje alrededor del cual giraban todas las instituciones: Imperio, ejército, nobleza. La población, de unos treinta millones de súbditos se hallaba dividida bajo la acción de movimientos nacionalistas, que venían luchando desde tiempo atrás, bien contra la pesada opresión imperial, bien para separarse de Etiopía. - El más importante de estos últimos movimientos es el Frente de Liberación Eritreo (FLE), el cual se levantó en armas casi inmediatamente después de la federación de Eritrea con Etiopía en 1962. Los nacionalistas eritreos encontraban su más seguro apoyo en los países socialistas pues durante 10 años, la Unión Soviética y Cuba venían armando y entrenando sus combatientes.⁷

^{*}especie de autoridad sagrada

Hacia el Sur, en la provincia de Bale, se levantó un movimiento denominado Frente de Liberación Nacional de Etiópía (FLNE), cuyo objetivo era el de centralizar las protestas por el mal gobierno - del Emperador, y por las necesidades de la provincia.

En Ogaden, el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO), con apoyo del propio presidente de Somalia⁸, viene reclamando ese territorio, siendo uno de los movimientos nacionalistas más fuertes que ha hecho tambalear la integridad territorial de Etiópía. En las demás provincias también surgieron movimientos de descontento, que protestaban contra los impuestos, contra la explotación excesiva de los grandes señores, contra la expropiación de tierras a favor de nobles feudales, funcionarios y militares; otro grupo de oposición lo constituía la clase obrera (no muy numerosa pues abarcaba unos 60 mil aproximadamente) ante la falta de industrialización; y por último, un movimiento muy importante representado por el grupo de oficiales y sub-oficiales contrarios al régimen.

El emperador y los oficiales superiores se encontraron impotentes para neutralizar las fuerzas centrífugas que movían la sociedad etíope. Sumada a esto, la espantosa carestía de 1973-74, el Régimen Imperial se fue hundiendo, víctima de su corrupción y de su ineficacia. Los acontecimientos de febrero de 1974 fueron el detonante que inició el desmoronamiento del Imperio. Para esa fecha, una brigada del ejército localizada en el sur del país se amotinó y puso en prisión a todos sus jefes y oficiales. Luego la Segunda División del ejército se levantó en Asmara, y seguidamente lo hicie

ron la Cuarta División de guarnición en Addis Abeba (a la cual pertenecía el hoy Jefe del Gobierno Militar Provisional, Coronel Mengistu Haile Mariam), y todas las fuerzas terrestres y marítimas. La Primera División que constituía la Guardia Imperial, se mantenía a la expectativa y el Gobierno del Primer Ministro Aklilu Habtewold (desde 1961) dimitió. Como nuevo Primer Ministro, el Emperador - nombró a Lij Endalkatchew Makonnen, obedeciendo a la presión del Coronel Aled Zewde Tesemma, miembro del Comité Coordinador de las Fuerzas Armadas (CCFA) conocido con el nombre de "Derg", formado - después del golpe de febrero de 1974. Este grupo estaba constituido por jefes, oficiales y suboficiales jóvenes de la Cuarta División, encabezados por el Comandante Mengistu Haile Mariam. Posteriormente, el Derg decidió destituir al emperador e instaurar un gobierno militar provisional (GMP), hecho que ocurrió el 12 de septiembre del mismo año, quedando designado como presidente el general Anan Michel Andom . Este fue depuesto en noviembre del mismo año, y luego ejecutado junto con otros oficiales y altos funcionarios. El 26 de noviembre asumió la presidencia el general Teferi Banti, quien inició en enero del siguiente año las primeras nacionalizaciones de empresas del país, las cuales continuaron hasta - marzo del mismo año, cuando se da la Reforma Agraria y la supresión de la propiedad privada.⁹ El 27 de agosto murió el Negus, suceso - que fue seguido por una serie de luchas que mantuvieron el país convulsionado por mucho tiempo.

En 1976 se dió a conocer el programa político de la revolución democrática nacional etíope, por el cual se convertía a Etiopía en

una democracia popular con base en la ideología marxista-leninista y se reorganizaba el "Derg". Quedaba constituido por tres organismos: el Congreso, el Comité Central y el Comité Permanente de Coordinación, compuesto por 17 miembros de la confianza absoluta de la Secretaría General a cargo del coronel Mengistu Haile Mariam. En dicho Comité se centraba prácticamente todo el poder del "Derg" y del Gobierno.

Al principio de la revolución, el Derg contaba con la ayuda - de Estados Unidos¹⁰ para el abastecimiento de material de guerra; - pero al orienter su política sobre la base del marxismo-leninismo, esta potencia suspendió sus envíos, y fue entonces cuando la Unión Soviética (quien como quedó anotado, desde tiempo atrás venía asistiendo a la vecina Somalia, y apoyando el movimiento separatista - eritreo) decidió prestarle su apoyo y asistencia militar.

La URSS quiso, en un comienzo, hacer compatible la ayuda al - nuevo régimen etíope, con la que prestaba al régimen socialista de Somalia. Para ello, trató de dar toda clase de seguridades al gobierno de Siad Barre, de que no intentaba abandonar ni a los eritreos ni a los somalíes en sus esfuerzos de alcanzar la autodeterminación de estas regiones; sino que antes bien, aspiraba neutralizar la influencia de Estados Unidos y lograr la paz, favoreciendo la implantación de regímenes socialistas en esa Zona.

Para ayudar en esa labor de convencimiento, a mediados de 1977, el líder cubano Fidel Castro, se entrevistó¹¹ con el presidente Siad Barre, a fin de hacerle ver lo perjudicial que era para la causa mar

xista, que dos regímenes adscritos a esa ideología estuvieran enfrentados. Días antes se había entrevistado con los enviados de Mengistu y Siad Barre, en Yemen del Sur, donde manifestó su empeño de lograr entre los dos países una alianza socialista regional.

Para la opinión internacional, las iniciativas soviéticas -se-
cundadas por Cuba- enseñaban claramente la intención de formar una
federación de estados socialistas, que bordeara las estratégicas -
vías marítimas del Océano Índico y del Mar Rojo, la cual comprende-
ría: Yemen del Sur, el recién independiente Djibouti, Etiopía, Soma-
lia y desde luego, las provincias conflictivas de Eritrea y Ogaden.
En tal sentido es oportuno citar la opinión de John Darnton:

"Una federación de esa índole formaría una cabecera de
puente de poderosa influencia soviética en el estrecho
de Ba-El Mandeb, que domina la ruta de transporte del
petróleo árabe hacia Europa, planteando un contrapeso al
eje antisoviético de Egipto y Sudán en el Norte inmedia-
to..."¹²

La URSS apoyó un plan de paz propuesto por el Derg, por el -
cual se concedía cierta forma de autonomía a eritreos y somalíes -
de la región de Ogaden, pero no la independencia. El presidente -
Siad Barre se opuso terminantemente a tales designios y comenzó a
criticar violentamente a la Unión Soviética y al gobierno del Derg.
Su disgusto aumentó cuando el presidente cubano exhortó, en unas -
declaraciones, "a las fuerzas revolucionarias del Tercer Mundo a -
unirse detrás de Etiopía..."¹³

El creciente aporte militar soviético y cubano al gobierno -

etiope, obligó al presidente somalí a plantear la posibilidad de una ruptura de relaciones diplomáticas entre su gobierno y sus dos ex-aliados comunistas. En efecto, en el discurso pronunciado para conmemorar el octavo aniversario de la revolución, Siad Barre manifestó que:

"La continuación del apoyo total que recibe el régimen etiope de la Unión Soviética, y el envío de tropas cubanas, ponen en peligro las relaciones entre estos países y Somalia..."¹⁴

Tales amenazas se llevaron a efecto cuando el 14 de noviembre de 1977 Somalia decidió romper relaciones con Cuba y cancelar los acuerdos que cedían a la Unión Soviética establecimiento de instalaciones aéreas y navales en los puertos de Berbera y Kismayu. En esa oportunidad el Ministro de Información Somalí afirmó:

"Debido a la decisión conjunta de La Habana y Moscú de situar tropas al lado del gobierno etiope, y de su maliciosa propaganda contra Somalia, el gobierno Somalí ha decidido romper las relaciones diplomáticas con Cuba y ordenar la expulsión en 48 horas, del personal de la Embajada junto con sus Consejeros".¹⁵

Más de 3.000 soviéticos que se desempeñaban como asesores e instructores de sus fuerzas armadas, fueron expulsados; además fue revocado el tratado de amistad y cooperación que Somalí había firmado con la URSS en 1974. Los diplomáticos y asesores cubanos fueron expulsados y definitivamente fueron canceladas las relaciones diplomáticas con Cuba.

La intransigente actitud de Somalia, determinó importantes consecuencias. En primer lugar, que el proyecto de confederación socialista en el Cuerno de Africa se viera abandonado, o por lo menos - aplazado. Las consecuencias diplomáticas pronto demostraron que - las gestiones soviéticas y cubanas no convencieron al Presidente de Somalia; por el contrario la respuesta de este último fue como que dó dicho anteriormente, el rompimiento de relaciones con Cuba, y la cancelación de los acuerdos con la URSS.

En segundo lugar, corolario de lo anterior, se produjo una nueva realineación por parte de Etiopía y Somalia hacia las potencias. La Unión Soviética decidió dejar las facilidades militares (bases - navales) en Somalia, para abocarse a una creciente ayuda a Etiopía, país que por demás ofrece mayores ventajas. Los analistas políti-cos afirman que "Moscú tiene la evidente intención de jugar la car-ta de un Estado en el cual, tarde o temprano, la potencia demográfica y los recursos humanos y materiales deberían sobreponerse a una Somalia mucho menos provista de beneficios..." ¹⁶

El gobierno etiope, como contrapartida, además de ordenar la - expulsión de los organismos estadounidenses, orientó de manera definitiva la política de su país hacia una relación cada vez más estre-cha con la URSS en vista de un creciente apoyo militar, el cual ha sido decisivo en el mantenimiento del Gobierno Militar Provisional. De otro lado; en la medida que el gobierno somalí iba alejándose de sus aliados marxistas, se orientaba hacia occidente, bajo el influjo de Arabia Saudita¹⁷. Estados Unidos y Francia, en un comienzo, hi-

cieron ofrecimientos tentativos de ayuda; sin embargo, ésta fue realizada efectivamente a través de los regímenes árabes moderados, - amigos locales de Somalia: Egipto, Sudán y Arabia Saudita.

En tercer lugar, la tradicional rivalidad entre Etiopía y Somalia se vió exarcebada a tal punto que los roces entre ellos, antes de disminuir, se han agudizado.

B.- Rivalidad Etiope - Somalí.

Estos dos países han sido tradicionalmente enemigos. Los odios y las diferencias que los han separado reposan, en las siguientes - razones:

- a) De índole religiosa: Etiopía puede considerarse un estado cristiano. El 60% de la población pertenece a la Iglesia Ortodoxa etiope adherida a la cristiana copta. Hay además 227.000 protestantes y 150.000 católicos. Somalia es un Estado Musulmán. Más del 80% de la población es musulmana sunní. Sólo hay, aproximadamente, unos 3.000 cristianos, sobre todo de ascendencia italiana.
- b) De índole política: Somalia, como estado independiente, había proclamado en 1970 un Estado Socialista. En 1974 se había convertido en la primera nación del Africa Negra en suscribir un tratado de amistad y cooperación con la Unión Soviética, por lo que a partir de ese momento gozaba de una fuerte ayuda soviética, de manera que hasta hace poco, mantenía estrechos lazos con Moscú. Etiopía por el contrario, con una larga historia como país independiente, sostenía fuertes vínculos con Estados Unidos, de quien

recibía importante ayuda. Este vínculo fue desvaneciéndose en el curso de los últimos acontecimientos, hasta el punto de dar un vuelco hacia una política totalmente prosoviética.

- c) De índole territorial: Etiopía es un país con una extensión de 1.221.900 Km² y una población de casi 30 millones de habitantes. Somalia por el contrario, posee una superficie de 637.65 Km², - con una población de 3 millones, 350 mil habitantes, en su mayoría nómada. Históricamente han mantenido graves diferencias sobre la provincia etiope oriental de Ogaden; Somalia la reclama y ha respaldado un movimiento rebelde que actualmente controla gran parte de la región. Por otro lado, ambos tienen designios expansionistas sobre el nuevo Estado de Djibouti, que fuera hasta hace poco el territorio francés de los Afars y de los Issas.

B.1.- El Conflicto de Ogaden.

Ogaden, región etiope por la cual se embaten Etiopía y Somalia, es una árida zona que abarca aproximadamente unas 60.000 millas cuadradas de extensión, situada en toda la frontera oriental con Somalia. Por su naturaleza desértica, sin recursos de ninguna especie y acosada por intensas sequías, la región apenas puede soportar la presencia de vida humana; sin embargo, se dan allí períodos de relativa buenaventura, ya que dos veces por año un extenso sector de la región, conocido como El Haud, florece durante las breves temporadas de lluvia. En tales oportunidades, unos 300.000 pastores aproximadamente convergen desde el Norte Somali en busca de pastos para sus rebaños.

Ello ha llevado a que el Ogaden haya sido, durante mucho tiempo, recorrido casi exclusivamente por somalíes que se desplazan lentamente en procura de pastos y agua; convirtiéndose por lo tanto en una fuente de subsistencia, y creando así una fuerte influencia de carácter psicológico-nacionalista. Por eso la región es la principal ambición para los soñadores de la "Gran Somalia". Al respecto, John Darnton explica el surgimiento del sentimiento nacionalista:

"La fuerza candente del nacionalismo somalí ha sido comparada con la del sionismo. Desde 1960, cuando los sectores italiano y británico de Somalilandia quedaron unificados como un solo Estado Independiente, el rasgo definitorio de la vida nacional ha sido el unir a los pueblos somaliparlantes del Ogaden, - Djibouti y el norte de Kenya en una sola nación de 10 millones de habitantes".¹⁸

El sentimiento nacionalista hacia Ogaden, se ha ido formando en los somalíes a través de muchos años de luchas intermitentes entre los musulmanes de la planicie costera que hoy conforma Somalia y los cristianos ahmara de la antigua Abisinia, hoy Etiopía. En efecto, los historiadores coinciden en que los somalíes hicieron su aparición en el escenario histórico, en el Golfo de Adenán, alrededor del año 1.000 A.C. Desde aquel entonces, avanzaron hacia Etiopía, expandiéndose a través de subdivisiones clánicas y desplazando otras tribus fuera de Ogaden.

Los etíopes lograron una contraconquista al final del siglo - XIX y comienzos del XX de nuestra era; ya que como nación cristiana tuvieron acceso a las armas accidentales y superaron a los nómadas.

das somalíes. Gran parte del avance tuvo lugar mediante tratados-suscritos con las potencias coloniales con dominios en la costa - oriental africana: Francia, Gran Bretaña e Italia, interesadas en controlar a Menelik, luego que éste había derrotado a los italianos en 1896, en Andowa. Durante la década de 1930, tanques italianos-cruzaron Ogaden para invadir Etiopía. Después de la derrota de - Italia en la Segunda Guerra Mundial, a pesar de las gestiones del Canciller británico Ernest Bevin para conferirle a Somalia la región de Ogaden, ésta fue reintegrada a Etiopía en calidad de reparación por la invasión italiana.

La defensa del territorio propio de un lado, y de otro, la búsqueda de una Gran Nación Somalí, enfrentó de manera definitiva a - Etiopía y Somalia, llevándolos a sangrientos combates ocurridos en la segunda mitad de 1977 y en los primeros meses del año 1978.

Tiempo atrás, a mediados de 1976, aprovechando el clima de desequilibrio reinante en Etiopía, por los continuos cambios y "purgas" del Derg, comenzó sus actividades el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO), con el fin de obtener la liberación del Ogaden, de Etiopía, y la posterior anexión de la región a Somalia. Para julio de 1977, el movimiento insurgente había logrado desalojar a los etíopes de gran parte de la región, y contaba con el apoyo de los tribaños de la región, a tal punto que resultaba difícil distinguir a los nómadas locales de los integrantes del Frente.

Las acciones habían sido planeadas definitivamente el día 14 del mes anterior, según informó uno de los líderes del FLSO, Ali -

Goni, quien además aseveró que el movimiento se venía preparando - desde 1963; y que dos años antes del ataque de julio, el Frente ha bía adoptado su actual forma organizativa y había comenzado a planear el ataque final, llevando armas y municiones a las guarniciones que rodean el Ogaden, y entrenando a los nómadas de la región para formar unidades guerrilleras. El plan contemplaba además, co mo estrategia principal, apoderarse de las ciudades etíopes de Jijiga, Diredawa y Harar.¹⁹

A fines de Agosto del mismo año (1977) cayó en manos de los in surgentes la ciudad de Jijiga, situada en la carretera que comunica Addis Abeba con el puerto Somalí de Berbera. Para ese momento se es timaba que el FLSO había logrado apoderarse del 90% de la región y se dirigía hacia las otras dos ciudades, con lo cual estarían indefensos los etíopes en la batalla el Ogaden. La antigua ciudad amurallada de Harar se encuentra a unos 370 kilómetros de Addis Abeba; y Diredawa, a unos 48 kilómetros al noroeste de la anterior, constituían las zonas claves para el control y defensa etíope del Ogaden.

A comienzos del conflicto, la Unión Soviética, tratando de - mantener la amistad con Etiopía y Somalia, así como con los demás estados de la Organización de la Unidad Africana (OUA), y sin perder de vista sus aspiraciones de alcanzar una confederación socialista en esa importante zona del mundo, realizó intensas gestiones para evitar una confrontación a gran escala entre ambos países y - lograr entre ellos el entendimiento. Tales gestiones no alcanzaron

el éxito previsto, ya que por el contrario, el conflicto fue ganando cuerpo. Sin embargo, hasta ese entonces dicha potencia se había convertido en la principal abastecedora de armas para ambos países, pero los hechos posteriores determinaron un cambio radical del papel de la URSS en el Cuerno de Africa.

Después que la ciudad de Jijiga cayera en poder de los somalíes, la Unión Soviética decidió dar a Etiopía un fuerte apoyo, - suspendiendo a tal efecto, las entregas a Somalia, en un intento - de liquidar el respaldo de este país a los rebeldes de Ogaden. En represalia, el gobierno de Siad Barre expulsó a los consejeros técnicos y militares soviéticos, prohibió a la armada el uso de los - puertos en los que la URSS tenía apostadas dos importantes bases - navales y suspendió los tratados que tenía firmados con la potencia.

De otro lado, el presidente Siad Barre decidió intensificar²⁰ su aporte a las guerrillas del FLSO, con unidades de su ejército y con el refuerzo proveniente de otros países a los cuales había solicitado ayuda. En efecto, en noviembre de 1977, el presidente somalí emprendió un viaje hacia Egipto y Arabia Saudita con el fin - de obtener de éstos, dinero y armas para la guerra de Ogaden.²¹ - De seguidas, Somalia comenzó a recibir ayuda de algunos países árabes, fundamentalmente dinero, armamento liviano y suministro médico, provenientes de Egipto, Siria, Irak, Arabia Saudita, Irán y Pakistán. Según diversas fuentes, unos 15 aviones de transporte habían aterrizado en Somalia, incluyendo un C-130 Hércules de fabricación norteamericana de la Fuerza Aérea Iraní, con médicos y sumi

nistros; un transporte de la aviación saudita y máquinas Anatów-12 de las fuerzas aéreas iraquí y egipcia que portaban armamento.²²

A la caída de Jijiga, las tropas regulares y las milicias etíopes comenzaron a reforzar las áreas correspondientes a las ciudades de Dire Dawa y Harar. Estas fueron apertrechadas, en gran parte, - con los embarques soviéticos de piezas de artillería, tanques, aviones MiG-25, y otros suministros bélicos.²³ El masivo aporte soviético y la llegada de asesores cubanos y yemenitas del sur, para - ejercer funciones de instrucción y apoyo logístico a los etíopes, - determinaron que estos últimos desarrollaran una mayor capacidad - ofensiva para resistir y dominar las actividades del Frente de Liberación de Somalía Occidental.

Se calcula que inicialmente, unos 400 asesores cubanos llegaron a Etiopía, para entrenar las tropas y para enseñarles el manejo de las armas. Más adelante, Cuba envió unidades de infantería a nivel de batallón y especialistas en tanques, artillería y aviación; de modo que en los últimos momentos del combate la fuerza cubana participó activamente contra los somalíes. Las propias palabras del presidente Fidel Castro evidencian este hecho:

"Inicialmente Cuba decidió, en respuesta a la petición etíope, enviarles algunas docenas de instructores y - de consejeros -quizás unos centenares- para entrenar sus unidades y enseñarles como manejar sus armas, ya que el Emperador (el finado Haile Selassie, derrocado a principios de la revolución) era un aliado de los - Estado Unidos y por eso tenían armas norteamericanas, y ahora estaban recibiendo suministros socialistas con

los cuales no tenían ninguna experiencia... La agresión somalí condujo a la necesidad de enviar soldados. Etiopía tenía que luchar en muchas partes de su territorio contra muchos grupos de bandoleros contra-revolucionarios dirigidos por los feudelistas que recibían ayuda del exterior y por los movimientos secesionistas en el norte del país... A mediados de diciembre y principios de enero, Cuba envió especialistas en tanques, artillería y aviación debido a que, dadas las circunstancias, los etíopes no tuvieron tiempo suficiente para asimilar la Tecnología... Si les enviamos algunas unidades de infantería cubana a nivel de batallón fue con el fin de garantizar la cooperación con las unidades - de tanques y artillería operadas por personal cubano..."²⁴

Además del apoyo soviético-cubano, Etiopía contó con el apoyo de Kenia, país que desde el comienzo demostró un interés vital en el desarrollo de los acontecimientos en el Cuerno de Africa. A fines de agosto de 1977, el Gobierno Keniano, a través de su embajador en Addis Abbeba, F.K. Nganatha, condenó públicamente la invasión a la región de Ogaden;

"Kenia condena sin reservas la actual agresión contra Etiopía..."²⁵

Más adelante, este país se colocó decididamente al lado de - Etiopía en la lucha con Somalía. A comienzos de septiembre, el subsecretario de gobierno, Michael Njenga, al regreso de su visita de cuatro días a Etiopía, declaró:

"Kenia peleará hombro con hombro con Etiopía para rechazar cualquier agresión de Somalía... Una victoria etíope sobre el enemigo (Somalía) significará una victoria para Kenia..."²⁶

Este anuncio situó a Kenia, cuya política moderada había mostrado hasta entonces una tendencia occidental, en el campo de un gobierno marxista, cuyo principal sostenedor es la Unión Soviética. A pesar de la diferencia entre las tendencias de uno y otro país, en ese momento ambos coincidían en el interés común de contener a Somalia, la cual -como quedó dicho anteriormente- reclama grandes extensiones territoriales de Etiopía y Kenia como parte de una histórica "Gran Nación Somali".

Evidentemente los Kenianos temían que si en la lucha los somalíes derrotaban a los etíopes, Kenia sería el siguiente objetivo de la liberación, a la cual, por sí sola no podría oponer resistencia. El principal aporte que los kenianos ofrecieron a Etiopía consistió en concentrar sus fuerzas en las provincias septentrionales de Kenia, a través de las cuales podían infiltrarse los somalíes; con ello, protegían prematuramente una zona también ambicionada por Somalia, y aseguraban el virtual apoyo etíope en caso de darse una acción somalí sobre esas áreas.

A pesar de que en los primeros meses del conflicto el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO) había logrado apoderarse de más del 90% del territorio, los etíopes lograron reconquistar todas las regiones e impusieron la retirada de las tropas somalíes, que vieron disminuir sus fuerzas, sin alcanzar un apoyo equiparable al dado por los soviéticos a Etiopía; más aún si se toma en cuenta que dichas tropas seguían usando medios bélicos de procedencia soviética²⁷, las cuales dejaron de funcionar a media que faltaban los

repuestos indispensables y el personal técnico para ponerlos en funcionamiento, toda vez que los vínculos con Moscú se habían roto.

La derrota somalí en el Ogaden por parte de Etiopía, obedeció también al apoyo dado por la Organización de la Unidad Africana, a gobierno etíope, quien acudió a ese Organismo solicitante que tomase medidas contra lo que denominó una agresión flagrante de Somalia. Los ministros de Relaciones Exteriores de Etiopía y Somalia acudieron a una reunión convocada por el Comité de Mediación de la O.U.A. realizada en Gabon²⁸ pero a los pocos días, el delegado somalí elevó sus protestas y se retiró, ante la negativa de dicho comité, de oír a un representante del Frente de Liberación de Somalia Occidental.

Admitir la intervención del representante del FLSO, habría chochado contra el principal postulado de la O.U.A. que se refiere a - la inviolabilidad de las fronteras heredadas de la colonización, - del cual se deducen dos importantes consecuencias; a) la no intervención de los Estados vecinos en los asuntos internos de los otros países; y b) el no acatamiento de la primera consecuencia, crea una desventaja local temporal, que puede ser tomada como excusa para - justificar la imposición de preferencias, sean soviéticas u occidentales en la balanza local de poder. Ello explica como la acción del ejército somalí en el Ogaden (Territorio Etíope) le otorgó a - la URSS y Cuba la justificación para contraintervenir en beneficio de Etiopía:

"La guerra en Ogaden, era una guerra defensiva para Etiopía, absolutamente justa, para defender la tierra invadida por agresiones extranjeros apoyados - por los imperialistas, quienes le dieron las armas a los agresores - armas estadounidenses y de la -- OTAN- por intermedio de Arabia Saudita, Irán y otros países..."

(Discurso pronunciado por el Presidente Fidel Castro el día 15 de octubre de 1978)²⁹

Para el momento, el conflicto de Ogaden parece haber cedido, sin embargo, al igual que la mayoría de los conflictos de Africa, subsiste en forma latente, pues son, en parte, la consecuencia de la fragilidad de las fronteras heredadas del pasado colonial y establecidas contra las mismas razones étnicas o tribales, que tarde o temprano afloran para complicar aún más la pasada realidad africana actual.

En este sentido son elocuentes las palabras del comisario político del FLSO, Bashir Mohamed:

"Somos Somalíes... e incluso si los etíopes hubieran mantenido sus promesas y nos hubieran dado escuelas, hospitales, caminos y funcionamiento autónomo, seguiríamos combatiéndolos porque son colonizadores y nuestra herencia y corazón está en la nación Somalí".³⁰

B.2.- Independencia de Djibouti.

El territorio francés de los Afars y de los Issas (antigua - Somalia francesa), está situado sobre el estrecho de Bab-el-Mandeb a la salida del Mar Rojo, en una faja territorial entre Etiopía y la República de Somalia. Este territorio, de 22.000 Km. cuadrados

de superficie aproximadamente, había sido el último baluarte de la legión extranjera que cooperaba con las unidades del ejército francés, configuraba el último dominio colonial de aquella potencia.

Sobre Djibouti, hoy Estado independiente, tienen intenciones expansionistas, tanto Somalia como Etiopía. El primero lo desea, pues el 60 por ciento de los pobladores del territorio son de origen somalí. Somalia espera anexionar una parte considerable de su extensión, casi la totalidad de su superficie, porque es considerado parte integrante de la gran nación somalí, que fue dividida caprichosamente por la acción colonizadora de Europa. La bandera Somalí lleva una estrella con cinco puntas, cuyo significado ha sido explicado por los somalíes con insistencia:

"Representa las cinco fracciones de la nación somalí, tal como fue dividida contra su destino por la colonización del siglo XIX: Somalía Británica, Somalía Italiana, Somalía del Distrito Norte de Kenia, Somalía del Ogaden y Somalía del territorio francés de Issa. El destino histórico de la Somalía independiente es asumir la reivindicación para constituir el Estado-Nación que el pueblo desea. Porque las tribus somalíes separadas constituyen un solo pueblo, hablan una misma lengua, practican una misma religión, participan de una misma cultura..."³¹

Djibouti posee el puerto más importante de la región oriental del Cuerno de África. Posee un interés vital para Etiopía, ya que el 60% del comercio exterior etíope pasa por dicho puerto. Además existe un ferrocarril que llega desde Addis Abeba, la capital etíope, hasta el puerto de Djibouti, capital del nuevo Estado.

La denominación de territorio francés de los Afars y de los Issas, fue adoptado en 1967, en correspondencia a sus pobladores, - unos 220 mil habitantes aproximadamente, divididos en dos tribus, - los Afars y los Issas. Los primeros son de origen árabe y representan el 40% de la población. Los segundos, que alcanzan el 60% son de origen somalí, principalmente nómada. Unos 130.000 habitantes - viven en Djibouti (la capital) y derivan el sustento principalmente de la actividad portuaria, dada la escasez de industrias y la - precaria actividad agro-pecuaria.

En los últimos 15 años, los Afars habían tenido predominio en el poder, y siempre se habían mantenido partidarios del mantenimiento del vínculo con la Metrópoli. Sin embargo, la continua oposición de los Issas, instigados y apoyados por Somalia, originó fuertes - tensiones entre los pobladores, dando lugar a un segundo Referendum - realizado a comienzos de 1977 (diez años después del realizado en 1967, después del viaje del General De Gaulle a dicha región), mediante el cual, la población decidió la Independencia.

El 26 de junio de 1977, el antiguo territorio de Afars y de los Issas, declaró solemnemente la independencia y se constituyó - en el nuevo Estado Djibouti, terminando con los 115 años de dominio colonial francés. Con una celebración moderada, el primer presidente del nuevo Estado, Hasan Gouled Aptidon, tomó posesión de la presidencia y en su discurso enfatizó:

"La independencia es sólo un paso, ahora debemos trabajar, construir y compartir unidos... Debemos lograr que Djibouti alcance las condiciones que le permitan contribuir a -

la paz del mundo...".³²

Sus palabras pueden interpretarse como un reconocimiento de las aspiraciones expansionistas de sus vecinos Etiopía y Somalia, lo que se convierte en un potencial peligro para su gobierno y para la paz mundial, pues una conflagración de grandes proporciones en esa zona pondría en peligro la ruta obligada del suministro petrolero a Europa Occidental.

Los presidentes, tanto de Etiopía como de Somalia, fueron invitados a la ceremonia de independencia; pero ninguno asistió. Antes bien, declararon en sus respectivos países su firme posición de lucha: Mengistu Haile Mariam declaró en Addis Abeba que Somalia tiene designios expansionistas con respecto a Djibouti, y que por lo tanto "se encontraba dispuesto a defenderlo de tales designios mediante su revolución marxista".³³ El presidente de Somalia, Mohamed Siad Barre, por su parte, manifestó en una conferencia de prensa en Abu Dhabi, que el gobierno etíope tenía ambiciones territoriales sobre Djibouti, por lo que era "su obligación defenderlo, tomando en cuenta que dicho territorio es una de las fracciones que le fue arrebatada a la gran nación Somalí".³¹

El gobierno francés manifestó su disposición de seguir protegiendo las excolonias africanas. El presidente Valéry Giscard d'Estaing, así lo dio a conocer en un mensaje difundido por emisoras francesas y africanas:

"Francia seguirá siendo una amiga fiel de sus excolonias africanas... Durante 20 años ha concedido la independencia a 15 países africanos de forma pacífica. Con la in

dependencia de Djibouti su papel colonial ha terminado en el continente africano. Pero no tiene intención de olvidar ni de ignorar a Djibouti ni a sus antiguos territorios en Africa...³⁵

Esas palabras fueron la expresión de la actitud que Francia - ha adoptado siempre con respecto a sus excolonias, luego que estas han alcanzado la independencia. En Djibouti, al igual que en las demás, la presencia francesa sigue vigente a través de la asistencia militar y económica, imprescindible sobre todo en un país como Djibouti que es demasiado pequeño y pobre para poder alcanzar el - desarrollo por sí solo.

C.- La Lucha Separatista Eritrea.

C.1.- Antecedentes Históricos:

La provincia de Eritrea se encuentra situada entre el - Mar Rojo, al este; el Sudán, al norte y oeste y el resto de Etiopía al sur. Abarca una superficie de 119.000 kilómetros cuadrados, de los cuales aproximadamente 1.000 kilómetros son de costas que bordean una de las rutas marítimas más importantes del mundo, el Mar-Rojo; por el que pasa la mayor parte del petróleo árabe e iraní - que se envía a Occidente.

Eritrea posee una población de 3 millones de habitantes, concentrados fundamentalmente alrededor de las zonas más importantes: el Puerto de Masaua, y la capital regional, Asmara, unidas por ferrocarril y carretera que continúa hasta la capital Addis Abeba, - que está unida a su vez con Djibouti. Los habitantes de los medios

rurales son nómadas, en su mayoría, a consecuencia de las múltiples expropiaciones de tierra sufridas a todo lo largo de su reciente - historia, como región sometida a diferentes colonizaciones.

Antiguamente, Eritrea había constituido siempre una región in dependiente, conocida bajo los nombres de Medri Gezz o Medri Bari, separada del territorio del Tigré (Etiopía) por el río Belesa. El nombre de Eritrea le fue dado al país por los colonizadores italianos, que ocuparon la región en 1880 y permanecieron en él hasta - 1941. Hacia 1930, Italia preparaba la invasión desde Eritrea a - Etiopía; en 1941, esa región fue liberada por los Aliados y una vez finalizada la Segunda Guerra, quedó bajo la tutela del gobierno - Británico en forma transitoria, hasta tanto se diese una decisión de la ONU sobre su futuro. Inmediatamente, Etiopía, alegando reindicar el derecho de tener una salida al mar, solicitó de aquel- Organismo la anexión de Eritrea a su Imperio. La ONU en respuesta decidió a través de su resolución 390 (A) V, la creación de una federación entre ambos países, en la cual Eritrea gozaría de una amplia autonomía. Fue aprobado en 1950 y entró en vigor el 15 de septiembre de 1952.

A partir de aquel momento, Eritrea tuvo su propia Constitución democrática y formalmente tuvo su gobierno y su bandera, hasta diez años más tarde, cuando el Negus (Haile Selassie) proclamó unilateralmente la anexión total de Eritrea al Imperio Etiope.

C.2.- Surgimiento del Movimiento Separatista.

Una vez lograda la autonomía de Eritrea a través del sistema

federativo decretado por la ONU, el movimiento popular que siempre había luchado por alcanzar la liberación de la nación de los distintos colonizadores que la habían sometido, se vió reducido a su mínima expresión. Sin embargo, frente a los deseos de anexión manifestados por Etiopía, y el incumplimiento de las pautas que regulaban la federación, Eritrea inició una lucha pacífica para lograr la plena vigencia de las leyes federales. Como tales intentos fueron infructuosos, las vanguardias populares eritreas decidieron emprender la lucha armada, y a finales de la década del 50, el movimiento popular se estructuró con el nombre de Movimiento de Liberación de Eritrea. De seguidas se desencadenó una gran represión por parte del gobierno etiope, que disminuyó en gran medida su eficacia, por lo que en 1960 surgió un nuevo grupo en la dirección del proceso revolucionario: el Frente de Liberación de Eritrea (FLE).

En 1962, consumada la anexión definitiva de Eritrea a Etiopía, inicia la lucha armada el Frente de Liberación de Eritrea (FLE), - cuyas filas se vieron engrosadas por la adhesión de las tendencias nacionalistas que se estaban formando en la región³⁶. Para 1972 se calculaba que las fuerzas combatientes del Frente agrupaban unos - 5.000 hombres y recibía para aquel tiempo ayuda exterior principalmente Irak, Siria, Sudán y Yemen del Sur.³⁷

Desde los primeros momentos de la rebelión armada de los eritreos, el conflicto adquiría la significación de una confrontación entre la ideología progresista de los insurgentes nacionalistas y - el gobierno Imperial. Ahora bien, después de la toma del poder por

los militares con el derrocamiento del emperador Haile Selassie, y sobre todo, dada la inclinación socialista del nuevo régimen etíope, el contexto de la lucha de Eritrea altera confusamente las reglas del juego. En efecto, era de pensar que, entre el Consejo Militar Gobernante y los rebeldes eritreos, se alcanzaría una solución definitiva pues ambos habían adoptado una orientación socialista³⁸. A pesar de tales coincidencias, el nuevo gobierno etíope solamente - ofreció devolver la autonomía, determinando con su actitud la intensificación de la lucha separatista y el fortalecimiento de los movimientos de liberación que se habían organizado: el Frente de Liberación de Eritrea (FLE); el Frente de Liberación del Pueblo Eritreo (FLPE) y el Frente de Liberación Popular (FLP).

En efecto, el gobierno de Addis Abeba concedió la autonomía regional a Eritrea, respetando el derecho de autodeterminación de las diferentes nacionalidades existentes dentro del Estado etíope, en concordancia con el programa político que el Derg presentó cuando anunciara la Revolución Democrática Nacional Etíope. Sin embargo, esta solución no fue admitida por los rebeldes eritreos, quienes no cedían en su afán de independencia total. En este sentido se manifestó uno de los líderes del Frente de Liberación de Eritrea U. Sabbeh Saleh:

"No hay razón para permitir la anexión a Etiopía. Dieciséis Estados africanos carecen de todo acceso directo al mar. Antes de la anexión de Eritrea al Imperio de Etiopía, éste no disponía de ninguna salida al mar. No nosotros exigimos la independencia total, con exclusión de cualquier otra fórmula..."³⁹

Fue entonces, cuando el gobierno etiope preparó la marcha de decenas de miles de campesinos (se calcula que entre 20.000 a 40.000) hacia Eritrea, bajo la promesa de que recibirían tierras cultivables secundados por las milicias etiope; esta acción se denominó "La - Marcha Roja".⁴⁰

Las fuerzas combatientes del FLE, se hallaban concentradas especialmente en las provincias de Keron, Agardat, Seraya, Nacfa, Masawa y Asmara (la capital regional); sin embargo, luego de la "Marcha Roja", el conflicto entró en la etapa más difícil para los separatistas. A pesar de que por mucho tiempo el movimiento separatista contó con el apoyo de varios países árabes (Irak, Siria, Yemen del Sur, Libia) ésta varió considerablemente en el curso de los últimos acontecimientos. En lo que concierne a Irak y Siria, estos dos países árabes han aportado por más de 16 años la mayor ayuda a Eritrea, la cual aún se mantiene. Para Irak la causa eritrea había ya comenzado antes del arribo al poder el Consejo Militar, el cual "heredó un imperio fundado en la expansión imperial con la ayuda del imperialismo mundial, haciendo de Etiopía un país colonizador"⁴¹ Al lado de Irak, Siria, Arabia Saudita, Sudán también han mantenido su apoyo activo a los rebeldes eritreos, lo que originó el deterioro de las relaciones que este país sostenía con la Unión Soviética, a tal punto que en junio de 1977, el gobierno sudanés ordenó la expulsión del país de los asesores militares soviéticos y dispuso la reducción del personal de la Embajada de la URSS; actitudes estas que fueron apreciadas como el progresivo vuelco de Sudán hacia el Oeste⁴². Para este grupo de países árabes, es necesario que Eritrea

alcance su independencia total de Etiopía,

Por otra parte, Libia, que inicialmente había dado su aporte a Eritrea, en los últimos momentos suspendió su ayuda al movimiento separatista y acudió en ayuda de Etiopía, por considerar que este país debía mantener su integridad en pro de los intereses de los movimientos revolucionarios árabes. Algunos grupos radicales árabes, como el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), y Yemen del Sur adoptaron una actitud mediadora para tratar de lograr un entendimiento entre Etiopía y los secesionistas, lo que significaba en aquel entonces, que el sueño de formar una confederación socialista seguía latente.

Por lo que respecta a las fuerzas etíopes, estas pudieron hacer frente a los rebeldes eritreos, gracias al apoyo de Moscú, y posteriormente de Cuba. A pesar de que a mediados de 1977, cuando las acciones se habían intensificado para tratar de dominar a las guerrillas eritreas que lograban controlar el 85% de la región eritrea, el aporte Soviético ya se evidenciaba en la superioridad bélica de las fuerzas del gobierno, los cubanos no habían tomado una participación activa en la lucha, porque siendo Cuba un país que se dice defensor del derecho de los pueblos a su auto determinación, inicialmente tenía reservas acerca de la utilización de sus tropas para ese propósito. Sin embargo, a medida que los vínculos entre la Unión Soviética y Etiopía se iban afianzando, y el aporte militar era cada vez más considerable, Cuba iba aumentando su presencia en esa zona de Africa.

Para mayo de 1978 se calculaba⁴⁹ que habían en Etiopía unos - 3.000 cubanos de los cuales unos 50 se dedicaban a entrenar en Etiopía el ejército campesino. Además, para ese entonces ya se había- establecido un puente aéreo entre Addis Abeba y la Unión Soviética para facilitar la masiva ayuda militar al gobierno etiope para la defensa de su integridad territorial y de la estabilidad de su go- bierno revolucionario.

A pesar de que los guerrilleros eritreos decían tener en su - poder gran parte de la provincia, no habían podido dominar Asamara (la capital de la región) ni a los dos principales puertos sobre - el Mar Rojo, Asseb y Masawa. La lucha entre los dos bandos se in- tensificó en esa zona, y en los primeros días de mayo de 1978, el movimiento separatista tenía por parte del gobierno etiope, la realización de una nueva "Marcha Roja" en la que participarían unos- 20.000 campesinos entrenados por el ejército etiope y sus aliados.⁴⁴

Las posibilidades de éxito del gobierno etiope fueron progre- sivamente en aumento, en la misma medida que el apoyo soviético-cubano se iba haciendo cada vez más evidente, como resultado del de- finitivo acercamiento de Etiopía hacia el campo socialista. Así, - a fines de Abril del presente año, concluyó la estancia en Moscú - del Jefe de Estado Etiope, con una declaración conjunta en la que se acordaba: "profundizar y ampliar sus relaciones tanto en el campo bilateral como internacional, así como se condenan las intrigas de los imperialistas y otros círculos reaccionarios que pretenden- atizar las tensiones en el Africa nor-oriental".⁴⁵

De igual manera, en Cuba, se dió a conocer en un comunicado - conjunto los resultados de la visita oficial a dicho país, en mayo, del presidente del Consejo de Ministros de la Etiopía Socialista, Mengistu Haile Mariam, quien expresó su "profundo reconocimiento a Cuba por la ayuda a la revolución etiope en su lucha contra las intrigas imperialistas de la reacción interna y externa..."⁴⁶ En dicho comunicado Cuba y Etiopía expresaron su apoyo a la política de la distensión en las relaciones internacionales, además señalaron la gran importancia que tiene el aporte que la Unión Soviética y otros países de la Comunidad Socialista han dado a la lucha por la liberación nacional de los pueblos.⁴⁷

En todo el tiempo transcurrido hasta el presente, la lucha en Eritrea ha sido cada vez más confusa. A pesar de las victorias logradas por el ejército etiope sobre las facciones separatistas, y de las divisiones internas sufridas por las mismas, la situación no parece todavía orientarse hacia su definitiva solución. La razón radica en que, siendo el separatismo eritreo un movimiento que viene luchando desde hace tanto tiempo, no es fácil que se detenga o que ceda ante las pretensiones del gobierno etiope. El pueblo de Eritrea quiere ser dueño de su política, de sus fuerzas armadas, de su diplomacia, de sus finanzas, ya que fue por esos cauces que el gobierno Imperial destruyó su autonomía

De otro lado, conceder la independencia a Eritrea significaría para Etiopía, además de perder una importante salida al mar y una zona rica en recursos naturales, un peligroso ejemplo para otros -

separatismos locales; en contravención al postulado fundamental de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que consagra la inmuta bilidad de las fronteras establecidas y heredadas del pasado colonial.

En consecuencia, el problema de Eritrea se presenta como el - principal factor de inestabilidad del nuevo régimen etiope, el cual aún denunciando una ideología progresista (marxista) no puede ceder en la concesión a un pueblo, del derecho a la autodeterminación -- sin arriesgar peligrosamente sus intereses; los cuales ha podido de fender gracias al auxilio soviético-cubano, el cual, una vez analizada la balanza Somalia-Etiopía se decidió por esta última.

Notas del CAPITULO VI

- 1) "El viaje de Podgorny y Castro en Africa". en El Nacional (Caracas), 2 abril de 1977 p. A-5.
- 2) "Etiopía, dos caras de un proceso" en Bohemia. La Habana. Año 6 N° 10. 5 de Marzo de 1976. p 71-72
- 3) Declaraciones aparecidas en El Nacional. (Caracas) 7 de Mayo de 1977. p. A-9
- 4) Véase el artículo por LEFORT, Rene "Les Contradictions de la Révolution Ethiopienne" en Le Monde Diplomatique. París. Junio de 1978. p. 2-3
- 5) Datos tomados del artículo por RAYMOND, Nicholas. "Nubes de Guerra sobre Africa". En Visión. Rev. Interamericana. Vol 49 N° 10. 4 de Noviembre de 1977. p. 6 al 20
- 6) Datos tomados de LEFORT, R. "Les Contradictions..." p. 3
- 7) Ibid. p. 3
- 8) El movimiento insurgente eritreo y somalí, eran apoyados por la URSS; en especial el último, tomando en cuenta que Somalia había adoptado un régimen socialista, y tenía un ejército armado y asesorado por dicha potencia. Véase al respecto el artículo por - FRADE, Fernando "El Conflicto del Cuerno de Africa" en Revista de Política Internacional. Madrid, N° 156. Marzo-Abril de 1978. p. 166
- 9) Según la opinión de un miembro del Comité Permanente de Coordinación del Consejo Administrativo Militar Provisional de Etiopía, la Reforma Agraria de Marzo de 1975, puede considerarse una de las más radicales de las realizadas en Africa, por cuanto el 90% de la población etiope está compuesta por campesinos. Véase al respecto el artículo de BAYIH, Berham: "Días difíciles de la Revolución Etiope" en Revista Internacional. México. N° 236. - Abril de 1978. p. 42
- 10) El presupuesto de ayuda militar por parte de Washington para - este país se elevó en 1974 a la cantidad de 11.300.000 dólares-USA. La ayuda económica ascendía a la cifra de 36.300.000 dólares. A cambio, el Pentágono mantenía una base militar en Eritrea -Kagnew- sede de la emisora más potente que el ejército de los EEUU. poseía fuera de su territorio. Estos datos han sido tomados de ROMERO, Vicente. Africa en Lucha. 1ª Ed. Felmar Ediciones Madrid. España. 1976. p. 229
- 11) FRADE, Fernando. Op. cit. p. 173
- 12) DARTON, John. "La Chifladura del Cuerno de Africa" (The New York Times). Reprod. en El Nacional. (Caracas) 21 de Noviembre de 1977 p. A-6

- 13) Declaraciones aparecidas en El Nacional (Caracas) 20 de Junio de 1977. p. A-12.
- 14) Declaraciones aparecidas en El Nacional (Caracas) 22 de Octubre de 1977. p. A-9.
- 15) Declaraciones aparecidas en El Universal (Caracas) 15 de Noviembre de 1977. p. 1-5
- 16) "Etiopía rodeada, Somalia cortejada por Occidente" (Le Monde) - Reprod. en El Nacional (Caracas) 16 de Noviembre de 1977. p. A-6
- 17) Véanse al respecto: RAYMON, N. "Nubes...." p. 8. Además LEFORT, R. "Les Contradictions..." p.2.
- 18) DARNTON, John "El Conflicto de Ogaden: Un problema de nacionalismo" (The New York Times) Reprod. en El Nacional. (Caracas) 21 de Septiembre de 1977. p. A-6.
- 19) Véase al respecto el artículo por MANN, Roger. "El Cuerno de - Africa" (The Observer) Reprod. en El Nacional. (Caracas) 19 de Octubre de 1977. p. A-6
- 20) Ante la superioridad numérica y bélica de los etíopes, los soldados del FLSO (unos 10.000 aproximadamente) no eran un rival - de importancia; de esta manera el éxito del movimiento dependía de la participación del ejército regular somalí, que no tardó - en hacerse efectiva, pues no se olvide que la propia familia de Siad Barre es oriunda de Ogaden.
- 21) Véase el artículo de MANN, Roger. "Harar la Gran Batalla" (The Observer). Reprod. en El Nacional (Caracas) 26 de Noviembre de 1977. p. A-6.
- 22) Información tomada de El Universal (Caracas) 29 de Noviembre de 1977. p. 1-7.
- 23) Datos suministrados por FRADE, F. op. cit. p. 175. Además por - MANN, R. "Harar....." Loc. cit.
- 24) Discurso televisado el día 15 de Marzo de 1978, comentado por MARDER, Murrey "La guerra del Cuerno de Africa y el papel Cubano" en Análisis Caracas. N° 94. 18 de Marzo de 1978. p. 19
- 25) Declaraciones aparecidas en El Nacional. (Caracas) 31 de agosto de 1977. p. A-8.
- 26) Declaraciones aparecidas en El Nacional. (Caracas) 10 de Septiembre de 1977. p. A-5.
- 27) Véase el artículo "Afilando Espadas" en Cambio 16. Madrid. N° 326 12 de Marzo de 1978. p. 32.
- 28) Véase el artículo "Un Imperio hacia la Penumbra" (The Economist) Reprod. en El Nacional. (Caracas) 20 de Agosto de 1977.
- 29) Discurso del 15 de Marzo de 1978, comentado por MARDER, M. Op. - cit. p. 22.

- 30 Declaraciones comentadas por: SULZBERGER, C.L "El Cuerno de Africa" (The New York Times). Reprod. en El Nacional. (Caracas) 20 de Junio de 1977. p. A-6
- 31 TOUBIANA, Joseph "La Republique de Somalie". en Hérodote. París. N° 10, 2° trimestre de 1978. p. 11
- 32 Declaraciones comentadas por ANTAR, Elías "Djibouti Independiente" en El Nacional. (Caracas) 27 de Junio de 1977. P. A-8
- 33 Declaraciones aparecidas en El Universal. (Caracas) 27 de Junio de 1977. p. 1-7
- 34 Ibid.
- 35 Declaraciones comentadas por ANTAR, E. "Djibouti...." Loc. cit.
- 36 Estas tendencias fueron perfilándose paulatinamente, configurando nuevas organizaciones; las más importantes aparte del FLE - son: el Frente de Liberación del Pueblo Eritreo (FLPE), el Frente de Liberación Popular (FLP), considerado una escisión del anterior. Cfr. FRADE, F. Op. cit. p. 171
- 37 Véase al respecto SANCHEZ, M^a Luisa y REYES, Z. Movimientos de Liberación de Africa. 1^a Ed. Madrid. Miguel Castellote Editor - 1973. p.181
- 38 Véase infra Anexo N° 1, el Programa Político del FLE.
- 39 Entrevista recogida en el Artículo de DECRAENE, Philippe "La independencia total: único camino" (Le Monde). Reprod. en El Nacional (Caracas) 12 de Agosto de 1977
- 40 Cfr. ROMERO, V. Op. cit. p 231
- 41 Declaraciones aparecidas en el diario oficial de Bagdad Al Tawara. Reprod. en El Nacional (Caracas) 13 de Agosto de 1977. p. A-10
- 42 Denuncias de la agencia TASS, Moscú el 5 de Mayo de 1977. Reprod. en El Nacional. (Caracas) 6 de Junio de 1977. p. A-8
- 43 Según datos de COLOMES, Michael "Tormentas sobre el Africa" en - Análisis. Caracas N° 103, 22 de Mayo de 1978, p. 29.
- 44 Denuncias del líder del FLE, Ofman Saleh Sabbi, aparecidas en El Nacional. (Caracas) 10 de Mayo de 1978. p. A-12
- 45 Comunicado publicado por Pravda (Moscú). Reprod. en El Nacional (Caracas) 9 de Mayo de 1978. p. A-9
- 46 SIROKOMSKAYA, Alla. "Una vez más sobre el fantasma de la amenaza cubana". en Indice (Caracas) 2^a quincena de mayo de 1978, p. 7
- 47 Ibid.

LOS ACONTECIMIENTOS

CAPITULO VII

Conflictos en Africa Austral: la lucha contra el Apartheid.

En Sudáfrica, Rhodesia y Namibia, existe un rígido sistema de segregación racial que funciona a todos los niveles; político, económico, social y cultural, que ha sido formalmente acogido por la Legislación de esos países, y a través del cual, la población blanca ejerce un predominio sobre la población negra a expensas del sacrificio de los mas elementales derechos humanos.

A.- Sudáfrica

A.1.- Legislación Racista.

En 1913, en Sudáfrica, se formalizó por primera vez el Sistema del Apartheid: La Native Land Act disponía la división del territorio de la Unión en una serie de reservas indígenas que sumaban el 7.3% del territorio, prohibiendo a los negros convertirse en propietarios fuera de esas áreas (excepto en la provincia de El Cabo, donde el sistema de discriminación racial era más suave). En 1924, bajo el gobierno del Primer Ministro Sudáfricano Gencial Hertzog, se promulgó la Nativé Trust And Land Act, que reestructuraba nuevamente la asignación de tierras a blancos y negros, estableciendo una proporción mayor para los indígenas, el 13.7%; pero suprimía el derecho que los habitantes negros de El Cabo tenían, de poseer tierras fuera de la reservas de dicha provincia. En 1950, se promulga la GROUPE AREAS ACT, que fija la distribución de la población en tres

clases, de acuerdo al color: Habitantes de raza negra (70,2% - 15.057.559 h.); habitantes de raza blanca (17,5%; 3.750.716 h.) y "Coloreados" (2,9%; 620.422)¹. En concordancia con la ley anterior existe la "POPULATION REGISTRATION ACT" (1950), que señala el mecanismo a seguir para determinar la raza de un individuo. Los blancos son ciudadanos de pleno derecho y gozan de los mayores privilegios sociales y económicos; los segundos (Coloreados: Mestizos, indios, orientales) constituyen una capa intermedia y aunque segregados de los blancos, disponen de algunas prerrogativas especiales.

Los negros, están considerados como personas de tercera categoría, carecen de los más elementales derechos humanos, segregados política, social y económicamente.

Las principales restricciones a las que se ve sometida la población negra son las siguientes:

a) No tienen derecho al voto (PROHIBITION OF POLITICAL INTERFERENCE ACT, 1968).

b) Carecen de los derechos de Asociación y Reunión (UNLAWFUL ORGANIZATIONS ACT, 1960), y por tanto se les prohíbe participar o colaborar en tareas políticas de otras comunidades.

c) No tienen derecho a constituir Sindicatos, y las relaciones laborales se encuentran sujetas a una rígida legislación ("Miners And Wokers Act; 1956; Bantu Building Wokers Act" 1951; Native Labour Act, 1953).

d) Inferioridad en los salarios, la ley señala un salario mínimo para el blanco y máximo para el negro.

e) Hasta 1973, no se les reconocía el derecho a huelga (Native Labour Act, 1953).

f) Se limita el desempeño de empleos cualificados a la población blanca, asignando a los individuos de las otras razas el papel de mano de obra, a precios ventajosos, negándole toda oportunidad de promoción profesional (Job Reservation Act.).

g) No se les reconoce ningún derecho de propiedad fuera de las áreas reservadas a los negros.

h) Toda la población negra está sujeta a residencia forzosa, determinada por las autoridades racista quienes señalaran las localidades en la que les tocará vivir (Homelands ó Bantustans).

i) No tienen derecho a circular por el país; para desplazarse de una región a otra, los habitantes precisan de un permiso oficial por escrito.

j) Existe permanentemente un toque de queda para los Africanos negros a partir de las once de la noche.

k) Segregación absoluta en la enseñanza, no solo de blancos y no blancos, sino de todos los grupos raciales, incluidas las tres principales familias tribales: Zulús, Khosa y Sotho.

l) Se prohíbe la enseñanza de la Matemáticas y Física en las escuelas de Africanos; igualmente se prohíben las carreras técnicas en las Universidades de Africanos.

m) Segregación absoluta en todos los aspectos sociales: Medios de Transporte, Establecimientos Comerciales, Diversiones, etc..

n) Se castiga la vida íntima entre personas que no tengan la misma piel, y se prohíben los matrimonios entre individuos de distinta raza ("Immorality Act", 1957 y "Prohibition of Mixed Marriage Act". 1949).

o) Separación de los cónyuges y de los hijos habidos en caso de que no se haya respetado la ley anterior.

p) Existe una grave discriminación religiosa, pues a pesar de que "oficialmente" existen 22 religiones dentro de un régimen de libertad de cultos, la Iglesia Reformada Holandesa, prevalece sobre todos los demás credos, beneficiándose del apoyo total del gobierno racista, al que patrocina espiritualmente a través de sus prédicas². Es este sentido, con todo y que el gobierno se vió obligado a respetar a las religiones cristianas de la población blanca de origen Británico, no hizo así con los Musulmanes, contra los cuales mantiene persecuciones y prohibiciones.

El régimen racista, encuentra una garantía de supervivencia en la misma legislación sudafricana, a través de la "GENERAL LAW AMENDMENT ACT" de 1963, que organiza el poder represivo del Estado, que se complementa con otras dos importantes leyes: "La Ley de Supresión del Comunismo" y "La Ley contra el Terrorismo".

A.2. Desarrollo Histórico del sistema del Apartheid: ha sufrido en su evolución las contingencias históricas de la política sudafricana. En Sudáfrica el término "Apartheid", se formuló por primera vez en la época de la elección general de 1948; pero el sistema de segregación racial -como quedó anotado anteriormente- fué formalizado legalmente en 1913 con la "Native Land Act", impuesta a raíz del éxito de la política Afikaaners, cuando en 1910 Inglaterra creó la Unión Sudafricana.

Los Sudafricanos de origen inglés siempre habían sido minoría aunque controlaban todos los centros urbanos de la economía y el poder político, al lado de éstos, los no ingleses, descendientes de

colonos europeos (principalmente holandeses), llamados "Afrikaners" ó Boers", constituían como colonizadores, mayoría frente a los Británicos; quienes a raíz del Congreso de Viena, en 1815, habían obtenido la Soberanía sobre las posesiones Holandesas en Africa del Sur. Los Boers, se constituyeron en el núcleo central de la fuerza que se oponía al gobierno británico y que los enfrentó en la guerra Anglo-Boers (entre 1899 - 1902). Después de ella Inglaterra aseguró su Soberanía sobre Africa Austral, de la cual surgió la creación de la Unión Sudáfricana. Las rivalidades entre Boers e ingleses se mantuvieron (aunque fueron menguando paulatinamente en favor de los Boers, quienes poco a poco lograron el dominio político) hasta 1948. Durante todo ese tiempo se manifestó una tendencia a la liberación³ y al reconocimiento de los derechos de los negros y de sectores asiáticos (de la India y Pakistan principalmente) que también poblaban algunas zonas del territorio.

En las elecciones de 1948, triunfó el partido Nacionalista de Daniel Malán, con el apoyo Afrikaner, y de inmediato se establecieron rígidas medidas para controlar la inmigración y afianzar el régimen de segregación⁴. Siguió a éste en el poder, J.G. STRIJDOM, H. F. VERWOERD, el primer Ministro JOHN VORSTER, y por último PIETER BOTHA.

En 1961, Sudáfrica cambió de régimen político, convirtiéndose en República y alcanzando la independencia plena de Inglaterra. La presión de los gobiernos Afro-asiáticos ante la vigencia del ignominioso sistema de Apartheid, determinó la expulsión de la República Sudáfricana de la Commonwealth (1961) y de otros organismos internacionales (de la F.A.O. en 1963 y de la O.I.T. en 1964), así como la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU de imponer un

boicot comercial y la interrupción de las relaciones diplomáticas, las cuales quedaron unicamente como medidas formales.

Más adelante, consciente el Gobierno Sudáfricano de la importancia del mantenimiento de las relaciones normales con los países independientes de Africa y de otros continentes que le cuestionaban, presentó un plan de atenuación de dicho sistema y que se denominaba "El Desarrollo Separado", preparado cuidadosamente por economistas y sociólogos⁵ antes de ser anunciado como base del sistema de Apartheid. El Ministro de Administración Bantú, M. A. Botha, lo describía con los siguientes términos.

"La política del Partido Nacionalista, se apoya sobre el hecho de que los blancos y los Bantúes de Sudáfrica son tan profundamente diferentes que constituyen naciones separadas y que, en consecuencia, es absolutamente imposible considerar una evolución que las ponga en pie de igualdad y facilidades que favorezcan dicha evolución. El desarrollo separado de blancos y bantúes es conforme a natura...."⁶

El plan de desarrollo separado, había sido preparado por el equipo de Verdworerd (subido al poder en 1958), el cual constaba de cinco puntos:

- 1.- Desarrollo de los Africanos por ellos mismos.
- 2.- Instalación de Industrias blancas en los alrededores de las zonas africanas.
- 3.- Evacuación de los llamados "BLACK SPOTS" (áreas que habían sido asignadas a los negros a las que se aproximaban los núcleos de población blancos)
- 4.- Reducción de la población africana de las ciudades.
- 5.- Segregación estricta a nivel de organización social. instrucción

y actividades políticas, en aquellos sectores en los que blancos y negros coexistiesen todavía.

El plan Verwoerd, ocasionó para 1968, la deportación forzosa de casi cuatro millones de negros⁷, considerados "Improductivos" a las zonas de reinstalación; delimitadas a áreas poco fértiles y con escasas riquezas mineras, llamadas de Homelands" ó "Bantustans. Actualmente se considera que unos siete millones (7.000.000 millones) de Bantues¹⁰ residen en dichas reservas, y otros nueve millones viven en territorio blanco, marginados en "Ghettos".

A.2.1. Surgimiento de la Lucha Armada.

La vigencia del sistema de segregación racial, originó desde los primeros momentos, el surgimiento de movimientos nacionalistas que tratan de reivindicar los derechos de la población negra, por tanto tiempo desconocidos.

En Sudáfrica, en 1906 se había dado la rebelión de los Bambata, considerado como el último intento de los indígenas Sudáfricanos para rechazar la colonización; sin embargo, es en 1912, cuando se inició la moderna lucha de liberación. En esa fecha se reunió una Asamblea de Delegados, venidos de toda la Unión: "El African National Congress" (ANC), en la que se decidía iniciar una campaña de emancipación de la población negra, a través de la vía pacífica: Paros, - Huelgas y reclamaciones ante los tribunales; al mismo tiempo el gobierno instrumentaba también la represión del movimiento.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el ANC logra una cierta expansión iniciada en 1943, cuando se crea su rama juvenil: "Africa National Congress Youth League (ANCYL). Después de las elecciones de 1948, el movimiento entró en la etapa de mayores confrontaciones

con el gobierno racista, y en 1960 el ANC es declarado ilegal.

A partir de ese momento, el movimiento abandona su táctica - de la no violencia⁸, y comienza, bajo la dirección de Nelson Mandela, sus actividades clandestinas dirigidas a preparar la lucha armada. Este fué procesado en 1962, por el gobierno, pues se le acusaba de instigación huelguística y de salir del país para denunciar el Apartheid y visitar líderes de los nuevos países independientes, así como del extranjero, para solicitar ayuda.

A comienzos de la década del Sesenta, el ANC se vinculó a los movimientos africanos de liberación con ideología marxista - leninista, y comenzó a recibir la ayuda soviética, que se vió refrendada políticamente en Diciembre de 1974, cuando el Líder Alfred Nzu, visitó Moscú, siendo recibido por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista Soviético⁹.

La política soviética de apoyo a los movimientos de liberación de la colonias africanas, fué planteada por la URSS en 1960, cuando surgen en el Continente Africano, 17 nuevos estados independientes. Ese mismo año la Asamblea General de las Naciones Unidas, discute un proyecto presentado por la Unión Soviética¹⁵, de declaración sobre la liquidación definitiva del colonialismo.

La Lección de Mozambique y Angola

En efecto, para 1974, en Mozambique, tras la ineficacia de las tropas Portuguesas y la incapacidad de la Metrópoli para sofocar las innumerables huelgas, la agitación rural y el deterioro de la situación económica; el régimen portugués dió un comunicado¹⁰ reconociendo el derecho del pueblo de Mozambique a su independencia y -

prometiéndole reanudar contactos con FELIMO para acelerar el proceso de independencia. Bajo los auspicios del presidente Kaunda de Zambia el 5 de Septiembre de ese año, se reunieron en Lusaka las delegaciones encabezadas por Soares y Machel, donde llegaron a un acuerdo: El acuerdo de Lusaka, del 7 de Septiembre, en el que se establecieron una serie de pasos para la transferencia progresiva del poder a FRELIMO, en vista del reconocimiento del gobierno portugués al derecho del pueblo Mozambiqueño a su independencia. La fecha de independencia fué fijada para el 25 de junio de 1975. En un mensaje que Samora Machel pronunciara después del acuerdo, afirmaba:

"Oponiendonos a la corrupción, al racismo y al tribalismo, los mismos ideales de nacionalismo, trabajo duro y auto-sacrificado que han guiado la lucha por la independencia, quiarán la tarea del gobierno....."¹¹

La independencia de Mozambique, y con ella la de Angola y Guinea - Bissau, constituyó una lección para el pueblo sometido de Sudáfrica y Rhodesia. La crítica internacional cada vez más insistente y el establecimiento de un sistema socialista en el vecino país ocasionaron importantes cambios en los regimenes racistas de esos países. El Primer Ministró de Sudáfrica, John Vorster fué el primero en reconocer la verdadera importancia de la caída del imperio portugués. En la víspera de los acontecimientos de Mozambique, Vorster expreso que "Sudáfrica había llegado a una nueva encrucijada"¹²

Con la caída de una de las piernas del trípode en el cual había descansado el poder blanco en la región, él vió que la segunda pierna, Rhodesia, no sería ya confiable. Aceptando que Sudáfrica debe aprender a vivir con el nuevo régimen marxista del Frente -

para la Liberación de Mozambique (Frelimo) como vecino, Vorster reconoció la importancia de retirar las fuerzas militares sudáfricanas de Rhodesia y de moverlas al sur más allá del río fronterizo de Cuenen, entre Angola y Namibia, y el Limpopo, entre Sudáfrica y Rhodesia. Al mismo tiempo trató de compensar extendiendo su mano amiga al Africa negra con la promesa de cooperar para lograr un acuerdo negociado en Rhodesia que produjera un gobierno africano allí, y más aún, retrocediendo en su desafío de la opinión internacional sobre el derecho de Namibia (Africa del Sudoeste) a su independencia como un país unificado. Sin embargo, no prometió la posibilidad de un cambio importante en su propia República.

La mano ofrecida por Sudáfrica fue aceptada con rapidez, primero por el presidente Kenneth Kaunda de Zambia, y luego por otros líderes africanos particularmente los presidentes Julius Nyerere de Tanzania, Sir Seretse Khama de Nostwana, y Samora Machel de Mozambique. Así nació el cuarteto de aliados que pronto fueron conocidos como los líderes de la línea del frente, o sea los líderes de los países con límites en el Zambezi.

Tres de estos líderes (Machel no era todavía presidente de Mozambique) habían firmado junto con otra docena de presidentes de - Africa del Este y Central, la famosa Declaración de Lusaka de 1967, que había ofrecido por primera vez una mano amistosa a Sudáfrica - con la condición que sus líderes aceptaran negociar una transmisión pacífica del poder, a lo largo de un período indefinido, a la mayoría africana. Los firmantes del manifiesto de Lusaka declararon su preferencia por un cambio pacífico en Africa del Sur pero previnieron que si esto era imposible no tendrían alternativa sino apoyar - una lucha armada.

Siete años más tarde y con la lucha armada triunfante en las colonias portuguesas, el primer ministro de Sudáfrica finalmente aceptó la oferta hecha en Lusaka; previamente la había visto como un desafío amenazante. Aunque Vorster negoció honestamente y con vigor la cuestión de Rhodesia, no fue tan amplio acerca de Namibia, donde se negó a negociar con los guerrilleros de la Organización del Pueblo de Africa del Sudoeste (SWAPO). Tenazmente Vorster rechazó cualquier solución que no fuera el desarrollo separado para Sudáfrica. Sin embargo los frutos de este intento produjeron un resultado importante: retiraron el apoyo militar de Sudáfrica a Rhodesia cuando el ejército de liberación del Pueblo de Zimbabwe (ZIPA) estaba comenzando a tomar forma más efectiva en sus bases en el recién liberado Mozambique.

Este intento de negociación entre los dos grupos antagónicos fue destruido por los acontecimientos que rodearon la independencia de Angola. Allí, en 1975, el movimiento de liberación de Angola (MPLA) obtuvo el poder después de una lucha armada contra sus rivales, gracias a la masiva ayuda militar de la Unión Soviética y Cuba. Su alianza demostró ser demasiado fuerte aun frente a la mal concebida intervención militar de Sudáfrica, que había esperado erróneamente lograr el apoyo norteamericano para "detener la expansión del comunismo en Africa".¹³

Durante la crisis angoleña, probablemente por primera vez en la historia moderna, una administración norteamericana no pudo llevar a cabo una importante iniciativa de política exterior debido a un congreso opuesto a cualquier intervención extranjera después de Vietnam.

El caso de Angola fue traumático para Sudáfrica además de tener otras consecuencias importantes. Fue la primera vez que el poderoso ejército sudafricano había sido empleado independientemente fuera de sus propias fronteras. Aunque solo una mínima parte del ejército participó de la intervención, y a pesar de que sus comandantes estuvieron limitados en su libertad para luchar de acuerdo a principios militares bien establecidos, su derrota fue vista por africanos (especialmente africanos negros) como evidencia de que el poder blanco era vencible. La moral negra, elevada ya por la independencia aumentó en Sudáfrica y sobre todo entre los jóvenes militantes negros, una generación amargamente resentida tras tres décadas de apartheid. Por el contrario, la moral blanca se vio sacudida por lo sucedido en Angola y por los signos de desafío juvenil negro dentro de su propia nación.

Para Sudáfrica blanca el resultado de la lucha en Angola había acercado a su realidad dos de sus peores pesadillas: el éxito de un movimiento negro violento y la cercanía de los comunistas a sus fronteras.

El gobierno sudafricano inició un plan de cambios mínimos en la aplicación de la legislación racista con el fin de mejorar su imagen ante los otros países, a través de la presentación de lo que se llamó "Política del Detente"¹⁴ que consistía

a) En el plano interior, en tímidas reformas sociales, como la de permitir la entrada de negros a sitios a los que anteriormente les estaba prohibido acudir.

b) En el aspecto exterior, en el deseo de establecer contactos diplomáticos con algunos gobiernos del continente¹⁵, para romper el

cercos internacionales. Es interesante mencionar la entrevista efectuada entre Kenneth Kaunda y J. Vorster (entonces Primer Ministro) para tratar el problema Rhodesiano, a objeto de presionar al gobierno de Ian Smith para que reconociese la igualdad racial y permitiera el acceso de una mayoría negra al poder.

La política del "Detente" con los países vecinos por parte de Sudáfrica fué considerada por la opinión internacional como la simple consecuencia de un pragmatismo económico, en vista de la necesidad de mano de obra para sus minas, de las que depende en gran parte su economía.

Después de la independencia de Mozambique, las relaciones económicas no cambiaron sustancialmente. A pesar de que en su mensaje del 20 de Septiembre de 1975, Samora Machel afirmaba que "Mozambique será una base para el cambio revolucionario en Africa"¹⁶, la actitud sostenida por el gobierno de transición y FRELIMO con respecto a Sudáfrica fué moderada:

"No pretendemos ser los salvadores del mundo. No seremos los salvadores o reformadores de Sudáfrica. Eso pertenece a la gente de Sudáfrica".¹⁷

Las razones que obligaron a Mozambique a tomar una actitud amistosa con Sudáfrica son esencialmente de orden económico. Esas razones son: Sudáfrica provee cerca del 60% de las divisas de Mozambique; El Puerto de Laurencio Marques, cuyo tráfico deriva del comercio entre Sudáfrica y otros países; el turismo depende de la afluencia de Sudáfricanos al Puerto de Laurencio Marques y otras zonas costeras; las oportunidades de trabajo para miles de Mozambiqueños en las minas y otras industrias sudafricanas, y finalmente el -

complejo hidroeléctrico de Cabora Bassa, que no sería rentable sin la venta de energía a la República Sudáfricana.

A raíz de la rebelión de Soweto en 1976, el movimiento nacionalista entró en una etapa de lucha sangrienta contra el apartheid. Esa rebelión había estallado luego de las protestas de la población negra contra la imposición del lenguaje "afrikaaners" como idioma obligatorio en las escuelas de negros, por considerarse como un nuevo paso del gobierno hacia la dominación definitiva de los blancos.

Las acciones Soweto fueron dominadas, después de varias semanas, por la represión gubernamental; pero la oleada de disturbios se propagó por toda la geografía sudafricana, hasta el punto, que dichos sucesos han sido considerados como uno de los principales momentos¹⁸ de la lucha contra el apartheid, a tal punto que determinó graves decisiones dentro del mismo poder blanco, provocando serias reacciones por parte de distintos sectores contra el gobierno del Primer Ministro J. Vorster. El dirigente político blanco Graaf (líder del United Party y Jefe de la oposición parlamentaria) expuso ante aquel, un plan para evitar que continuaran las luchas sangrientas. Dicho plan señalaba entre otras medidas: a) las consultas a los líderes negros; b) convocatoria a elecciones libres que abran paso a la plena participación política de todas las razas.

De otro lado, comenzaron a hacerse cada vez más frecuentes, las protestas de estudiantes blancos, en solidaridad con la población negra. Además se venían planteando serias presiones por parte del sector empresarial, el cual, dada la expansión del mercado interno y frente al difícil acceso de la mano de obra negra, solicitó -- del gobierno la atenuación de las medidas que restringen los dere-

chos de residencia de los pobladores negros, como una forma de solventar tales problemas.

El gobierno de Vorster accedió a reconocer la propiedad inmobiliaria de los negros y aumentar el límite de la duración de alquileres de vivienda hasta 30 años. No obstante haber dado tales medidas, el gobierno se mantuvo firme en no ceder frente a los negros - en sus demandas de libertades políticas:

"Estamos dispuestos a conceder mejores viviendas a los negros, pero jamás cederemos ante sus demandas de libertades políticas. La muestra es una lucha por el hombre blanco que no puede ser vejado por esos manifestantes"

Con esas palabras sentenciaba Kruger, Ministro de Justicia y Policía,¹⁹ ante las presiones que desde distintos sectores asediaban al Poder Blanco.

La intransigente actitud del gobierno se ha visto reafirmada en el nuevo Primer Ministro Pieter W. Botha, elegido el 28 de septiembre de 1978 por el partido oficialista (Partido Nacional). para suceder a J. Vorster, quien fué elegido Presidente por 173 contra 31 de los votos de la Asamblea y el Senado²⁰. En el momento de su nombramiento Pieter W. Botha afirmó:

"Prometo encabezar un gobierno de orden y legalidad que siga la misma política positiva del gobierno en las relaciones raciales"²¹.

En la actualidad, uno de los problemas que debe resolver el gobierno sudafricano es el relativo a la Independencia de Namibia, pues ésta última cuestión ha originado el recrudecimiento de la lucha armada por parte de los movimientos nacionalistas negros, que inevitablemente vendría seguida de una represión a gran escala por parte de

Sudáfrica; con las inevitables consecuencias sobre la política general sudáfricana, que se mueve bajo presiones internacionales e internas, especialmente porque para la población boer se está jugando la propia supervivencia, tal como se desprende de las declaraciones del Primer Ministro Pieter Botha:

"En última instancia no vamos a aceptar voluntariamente que otros impongan nuestra ruina. No olviden que a diferencia de los franceses, de los británicos y de los portugueses, nosotros somos afrikaaner y no tenemos otro lugar adonde ir"²²

Realmente en Sudáfrica, las posibilidades para la población negra de un pronto acceso a las libertades políticas no se vislumbra con claridad.

B.- Namibia.

Este país, de 824.000 kilómetros cuadrados de superficie, se extiende por la costa sur-occidental de Africa, en medio de Angola y la República Sudáfricana, con una población de 80 mil blancos (que representan el 20% de la población) y 750 mil negros (80% de la población), sometidos al sistema de segregación racial impuesto por los Sudáfrica, de cuya administración dependen.

B.1.- Desarrollo histórico.

Antiguo protectorado alemán (desde 1882), recibe la afluencia de Sudáfricanos en 1915, cuando estos invadieron el territorio, en un gesto de contribución al esfuerzo aliado en la guerra, lo que les hizo ver como "salvadores" por los africanos. Esa reputación se vió aumentada por lo que se conoció como el "Libro Azul"²³, publicado oficialmente en 1918, en donde se documentaban las atrocidades de los alemanes durante el período de protectorado.

Sudáfrica esperaba quedarse con Namibia al fin de la guerra. Pero en nombre de una paz sin anexiones y bajo el concepto de mandato desarrollado por el general Jan Christiaan Smuts de Sudáfrica, el Presidente Wilson impidió que Sudáfrica absorbiera el territorio como una quinta provincia. En su lugar la recién creada Liga de las Naciones confió Namibia a Sudáfrica como un mandato "para promover al máximo el bienestar material y moral y el progreso social", de los habitantes del territorio. Sudáfrica podía administrar y legislar para el ex protectorado como si fuera parte integral de su territorio.

Fue claro desde el comienzo que Sudáfrica no tenía intención de tratar a ese territorio como "una sagrada obligación de la civilización (en términos de Wilson) sino obligado por la comunidad internacional. Los africanos no recuperaron sus tierras o ganados perdidos. En lugar de esto se los trató como vagabundos y se los obligó a trabajar en las minas y granjas de los nuevos colonos sudafricanos o de los muchos alemanes que permanecieron. Todos los otros africanos fueron relegados a reservaciones nativas con las peores tierras en una reservación cuyos límites se establecieron en detrimento de los africanos.

Los africanos aprendieron que habían cambiado un tirano de ultramar por otro más cercano. Después de la Segunda Guerra Mundial Sudáfrica fue el único poder mandatario que rechazó tanto dar independencia al territorio como colocarlo bajo alguna otra forma más estricta de mandato de las Naciones Unidas. En la primera sesión de las Naciones Unidas en su Asamblea General el representante

sudáfricano pidió permiso para que su país anexara Africa del Sudoeste, pero la Asamblea se negó. El gobierno sudáfricano por lo tanto no aceptó a reconocer el derecho de la asamblea en substitución de la difunta Liga de Naciones de supervisar su administración de Namibia.

El gobierno sudáfricano también se negó a aceptar la opinión de la Corte Internacional de Justicia en 1950 respecto al status legal de Africa del Sudoeste, la cual sostenía que el mandato continúa ba existiendo aún después de la extinción de la Liga; que la Asamblea General tenía el derecho a supervisar la administración del mandato por Sudáfrica; y que Sudáfrica no podía unilateralmente cambiar el status de mandato por medio de la anexión sin aprobación de la Asamblea.

El gobierno sudáfricano continuó sin embargo aplicando su propio sistema de apartheid al territorio. Extendió a Namibia sus propias leyes estableciendo discriminación ya fuera directamente, o a través del proceso de dichas leyes por la Asamblea Legislativa (totalmente blanca). La discriminación había existido en la era alemana pero las leyes sudáfricanas eran más extensivas y estrictas.

Como una faceta de la extensión del apartheid al territorio, Sudáfrica introdujo el sistema de pases, que hacía tiempo funcionaba en Sudáfrica. Las leyes de pases requerían de los africanos, no los blancos, que llevaran y produjeran cuando les fueran solicitados numerosos pases, o sea permisos, certificados, recibos, etc. Su falta era penada con multas o prisión. Esta ley sirvió para prevenir o restringir el movimiento de africanos, que no pueden dejar sus reservaciones o áreas de empleo sin un pase apropiado. Servían al menos tres propósitos: obligar a los africanos a trabajar en cierta -

zona sólomente; sirven para controlar el "influjo" para impedir que africanos no deseados (esposas, niños, ancianos e incompetentes) en tren o permanezcan en los centros urbanos blancos; y facilitar el control político al limitar el movimiento y contacto de los africanos.

Junto con la ley de pases el gobierno expandió el sistema de trabajo por contrato. Bajo este sistema los africanos del norte eran reclutados por organizaciones de empleadores blancos, que luego se consolidaron en la Asociación de Empleadores Nativos de Africa del Sudoeste (SWANLA), para trabajar en las granjas y minas de la Zona de Policía. Los Africanos no tenían ninguna elección sobre el tipo de trabajo o el empleador. Eran involuntariamente separados de sus familias que no podían acompañarlos durante sus contratos (un año o más) por los pases. Eran hechos prisioneros si dejaban sus trabajos cualquiera fuera el motivo. Además la pobreza los llevaba a reclutarse, y si no lo hacían sus jefes los podían entregar para cumplir sus cuotas.

Sudáfrica también alteró el status territorial de Namibia por medio del ingreso de representantes blancos del territorio en el parlamento sudáfricano y haciendo de todos los namibios ciudadanos sudáfricanos involuntarios.

Por más de una década las Naciones Unidas trataron de lograr un acuerdo con Sudáfrica, empleando críticas, persuasión y mediación pero en vano. Finalmente en 1960 Etiopía y Liberia presentaron un procedimiento contra Sudáfrica en la Corte Mundial bajo una provisión no probada del mandato. Después de seis años de argumentos y una decisión interina, la corte concluyó que los dos litigantes no

tenían status para pedir la resolución. Por lo tanto se negó a dictar sentencia dejando sin responder la cuestión legal: si Sudáfrica estaba administrando mal el territorio en violación de sus obligaciones bajo el acuerdo de mandato.

Después de años de ser prevenidos en el sentido de no tomar ninguna acción que pudiera perjudicar la consideración judicial del caso de Africa del Sudoeste, la Asamblea General fue excandalizada por la decisión última de la corte. Por 114 votos contra 2 (Sudáfrica y Portugal) y con Estados Unidos votando afirmativamente, la Asamblea el 27 de octubre de 1966 adoptó una resolución 2145 (XXI) (1966) que revocaba el mandato de Sudáfrica sobre la base de que -- por su mala administración del territorio la república había repudiado su mandato. La Asamblea también resolvió tomar a su cargo la administración de Africa del Sudoeste hasta que obtuviera su independencia. Unos meses más tarde se estableció un Concejo par Africa del Sudoeste con once miembros para actuar en su nombre y en 1968 se cambió el nombre de Territorio de Africa del Sudoeste al de Namibia.

La resolución 2145 establecía el status internacional único de Namibia. La resolución automáticamente convertía la presencia sudáfricana en esa región de una administración legal en una ocupación ilegal. Hacía al territorio responsabilidad directa de la comunidad internacional que estaba legalmente obligada a llevar independencia y autodeterminación a Africa del Sudoeste. Así Sudáfrica se convirtió en una nación extranjera con respecto a Namibia.

El 21 de junio de 1971 la Corte Internacional de Justicia confirmó este análisis en una opinión presentada al Concejo de Seguri-

dad sobre las "Consecuencias legales para los estados de la presencia continua de Sudáfrica en Namibia"²⁴. La corte sostuvo que Sudáfrica estaba obligada a retirarse de l territorio inmediatamente; - los miembros de las Naciones Unidas debían reconocer la ilegalidad de la presencia de Sudáfrica en Namibia y la invalidez de sus actos en representación o concerniente a Namibia y ellos debían evitar actos que implicaran reconocimiento de la legalidad de la presencia - sudáfricana o dar apoyo o asistencia a esa presencia.

Sudáfrica que ha desafiado a las Naciones Unidas durante dos décadas antes de la revocación del mandato, se negó a ceder a la comunidad internacional después de tal medida. Por el contrario comenzó a poner en efecto un plan publicado en 1946: El Plan Odendaal. Dicho plan llamado así por el presidente de la comisión que lo redactó consistía de dos partes: la primera parte revisaba las relaciones legislativas, administrativas y financieras entre el territorio y - la república reduciendo la autonomía blanca local y uniendo a Nami-bia aún más a Sudáfrica. La segunda parte establecía un sistema - Bantustan muy semejante al que se desarrollaba en Sudáfrica. La - primera parte se implementó bajo el Acta de Asuntos de Africa del - Sudoeste en 1969 que prescribió ciertas provisiones claves de la constitución de Africa del Sudoeste.

La constitución original dada por el parlamento de Sudáfrica en 1925 había creado una Asamblea Legislativa blanca elegida por el sufragio blanco adulto. La Asamblea tenía amplios poderes legisla-tivos limitados sin embargo a los blancos y a las áreas blancas del territorio. En 1954 los africanos en las reservaciones fueron colo-cados bajo la supervisión del Ministerio de Asuntos Nativos de Afri-ca del Sudoeste (ahora Administración y Desarrollo Bantú). Con el

veto del gobernador general (ahora el presidente de estado); la asamblea podía legislar sobre asuntos de interes territorial con excepción de aquellos en que la república insistía en una ley idéntica, tales como asuntos nativos, cortes, policía, defensa, inmigración y moneda.

El Acta de 1969 enmendaba la constitución y regresaba al gobierno sudáfricano la autoridad legislativa y administrativa sobre casi todos los aspectos del territorio. Dejaba sólo aquellos de interés local. La Asamblea Legislativa y la Administración Territorial fueron reducidas al status de uno de los cuatro gobiernos provinciales sudáfricanos. Como consecuencia, en los años siguientes aumentó la cantidad de legislación extendida a Namibia o aplicada en el territorio por proclamación ejecutiva bajo una provisión especial del Acta de 1969.

La segunda parte del Plan Odendaal se implementó con el Acta de Naciones Nativas de 1968. Este Acta proveía la división de partes del territorio como naciones étnicas en nueve grupos africanos separados además los Rehoboth Basters²⁵. Estas naciones se decía que representaban con cierta modificaciones las tierras ancestrales del grupo. Sólo los mestizos (que son de ascendencia mezclada) no tenían tierras ancestrales en opinión de Sudáfrica y por lo tanto no se les dió territorio sino que continuaron dispersos en guetos urbanos y rurales.

La tierra no asignada a los africanos o Basters se consideraron tierras blancas. Los 100.000 blancos que constituyen un 10% de la población total tienen cerca del 60% de la tierra, mientras que el 40% restante se divide entre el 90% negro de la población. El

área blanca contiene las mejores tierras granjeras, todos los centros urbanos, la mayoría de los depósitos mineros, toda la costa con sus depósitos aluviales de diamantes y la mayor parte de la infraestructura como caminos, ferrocarriles, aeropuertos, líneas eléctricas y los pozos. Las naciones negras están atestadas, subdesarrolladas, sin comodidades y en algunos casos sin agua o con suelos extremadamente pobres.

B.2.- Surgimiento de la Lucha Armada.

A fines de los 60 la amplitud del apartheid al estilo Odendaal que entonces se llamaba "desarrollo separado", se había hecho aparente. Los movimientos políticos negros en ese entonces enfrentaron una importante decisión práctica política y filosófica: recurrir a la lucha armada o limitarse a medios no violentos. SWAPO optó por la lucha y los otros se opusieron.

Las posibilidades de éxito para la lucha armada parecían muy limitadas cuando SWAPO tomó la decisión; Portugal todavía controlaba Angola y la lucha independentista allí no parecía muy floreciente. Sin embargo fue posible para WSAPO infiltrarse a través de la frontera con Angola en la tierra de los Ovambo ya que por razones étnicas SWAPO cuenta con fuertes simpatías entre los Ovambo. La infiltración de Caprivi del Este desde Zambia también fue posible a pesar de que Caprivi del Este ha estado administrada como parte del Trasvaal desde 1939 y está protegida por una importante base aérea cerca de Katima Mulilo. La porción oeste de la franja de Caprivi del Este, es una zona prácticamente impenetrable con mucha vegetación tupida, ideal para movimientos de guerrilla.

Las primeras actividades guerrilleras terminaron con la captu

ra de un número de luchadores inexpertos y la captura de cientos de africanos sospechosos de coloborar con ellos. Aunque ninguna ley autorizaba tal acción muchos permanecieron incomunicados por períodos de hasta varios años y fueron torturados durante su detención. Algunos fueron llevados a juicio en Sudáfrica, no en Namibia, bajo el Acta de Terrorismo. Esta ley pasada en 1967 se hizo retroactiva a 1962 para condenar a muchos de los detenidos contra quienes no podía probarse ningún crimen estatutorio o de ley común.

El Acta de Terrorismo creaba el "crimen de terrorismo. tan amplio que cualquier acto político o social cae dentro de la definición. Bajo sus provisiones las personas son presumidas culpables y deben probar su inocencia más allá de toda duda razonable. La sección 6 del Acta permite la detención incomunicada, por tiempo indeterminado de personas para interrogarlas, y les niega el derecho de habeas corpus. Bajo la autoridad de esta sección los ministros del gobierno se han negado -- bajo pretexto de la seguridad del estado-- a dar información sobre los detenidos ni siquiera sus nombres a sus familias y hasta a miembros del parlamento sudáfricano. Una provisión muy criticada permite que se vuelva a juzgar a personas -- que ya se ha dejado en libertad mientras que otra permite el juicio conjunto de personas acusadas de distintos delitos bajo el Acta. La misma sección autoriza el juicio en cualquier lugar del territorio o de la república de las personas acusadas de terrorismo sin tener en cuenta donde se cometió el delito.

Aunque el Acta define el crimen de terrorismo en términos amplios como para cubrir cualquier conducta, sólo disidentes políticos seleccionados han sido enjuiciados bajo ésta, aunque miles han sido detenidos y amenazados de juicio. La primera acusación contra Elias

Tuhadeleni y otros 36 namibios fue un juicio ejemplar para intimidar a los nacionalistas namibios y persuadir a los blancos que la actividad guerrillera en la frontera necesitaba de una acción y legislación más represiva. Ello obligó a los líderes de SWAPO de consolidación y reevaluación de la estrategia.

Luego de la huelga de 1971-72, realizaba por los africanos, - quienes protestaban contra los salarios bajos, las leyes de pases, el sistema de trabajo y la separación de los trabajadores de sus familias, sofocada por la represión gubernamental, Sudáfrica decidió permitir que los Ovambo y los Kavango eligieran algunos miembros de sus Concejos Legislativos locales. Frente a esa desición, SWAPO pidió un boycott de dichas elecciones y realizó varias reuniones para apoyar el boicott, violando con ello la prohibición existente.

Sudáfrica trató de solucionar el problema creado por el boycott, tratando de desmembrar a SWAPO dentro del territorio, primero mediante los flagelamientos, luego por arrestos masivos y juicios políticos. Con ello se obligó a la coalición de todos los partidos políticos y grupos negros en el territorio y se formó la Convención Nacional, - que luego se desintegró y se formó una nueva Convención Nacional Namibia (NNC) en la que SWAPO, y otro movimiento el SWANN (Unión Nacional Africana del Sudoeste) eran los miembros mas importantes.

Fuera de Namibia, los representantes de SWAPO comenzaron a lograr ayuda. El movimiento fué aceptado en la OUA y en las Naciones Unidas como el único representante auténtico de Namibia hasta que este país llegue a la independencia. Se le permitió participar en el debate de las Naciones Unidas (sin voto) sobre cuestiones de Namibia y se le tomó en cuenta en el trabajo del Concejo para Namibia.

En el plano militar, SWAPO ha venido recibiendo la ayuda soviética,²⁶ sobre todo a través de Angola; puesto que en la frontera con ese país se encuentra una de las principales zonas guerrilleras, - Grootfontein, de gran importancia estratégica, dado el permanente apoyo logístico que recibe por medio del MPLA, asesorado a su vez - por la Unión Soviética y Cuba. Dicha zona ha sido considerado como el área clave de fortalecimiento del movimiento, y así lo expresa - uno de sus líderes, Sam Nujoma:

"Con la independencia de la vecina Angola en 1975 la tarea del abastecimiento logístico se vió sustancialmente facilitada, pues Namibia tiene con Angola una frontera común de mil kilómetros"²⁷.

La otra zona guerrillera es el Corredor de Caprivif, en la -- frontera con Zambia.

La derrota del ejército sudafricano en Angola y la caída en general del colonialismo portugués incidieron definitivamente en un cambio de la política Sudafricana. Inicialmente, Vorster propuso - la federación de las zonas tribales, pero dependiendo de la Adminis tración Sudafricana, no siendo aceptado por SWAPO ya que se consi deraba como una aplicaicón del sistema de bautustands, lo cual afian zaría el dominio de la minoría blanca y contra el cual se exigía un gobierno central basado en la igualdad de derechos políticos por par te de las dos razas.

Con posterioridad, ante la presión de las naciones occidenta les, Sudáfrica debió cambiar sus planes con respecto a Namibia. En efecto, el enojo internacional había llevádo a una nueva resolución, la N° 385, en la cual se daba a Sudáfrica como plazo, hasta fines - de agosto de 1976 para comenzar a retirarse del territorio de Africa

Sudoccidental. No habiendo acatado la resolución, el gobierno sudáfricano creó un comité constitucional de 36 miembros que representaban a todos los grupos; ²⁸ encargado de elaborar un plan para un gobierno interino y otros planes a largo plazo, que en forma alternativa o conjunta podían satisfacer a las Naciones Unidas. Dicho comité produjo una declaración de principios el 18 de Agosto de 1976, estimada como una promesa de independencia para Namibia para el 31 de diciembre de 1978 (Declaración de Turnhalle).

Por otro lado, y ante el no acatamiento de Sudáfrica, Estados Unidos, Francia, Alemania Federal y Gran Bretaña intervinieron, proponiendo la misma fecha (31 de diciembre de 1978) para que en Namibia se realicen elecciones libres, con participación de SWAPO; exigiendo además que las tropas sudáfricanas sean reducidas progresivamente a 1.500 soldados y que ingrese al territorio una fuerza especial de la ONU.

Nuevamente, en Octubre de 1978; la ONU, siguiendo las propuestas de varios países occidentales (Estados Unidos, Francia, Alemania Occidental, Gran Bretaña y Canadá), preparó un nuevo plan de paz, el cual fué aceptado por el gobierno sudáfricano y por el movimiento nacionalista SWAPO. En el plan se recomendaba enviar un representante especial de esa organización para resolver los detalles de las elecciones que elegirían un poder Constituyente; las cuales a su vez se realizarían en la fecha que señalara posteriormente ese Organismo, bajo su vigilancia; se exigía además, el cese de las luchas guerrilleras.

En desacato al plan de la ONU., el gobierno sudáfricano decidió llamar en elecciones, consideradas como un "proceso interno", en

el que no puede aceptarse la supervisión extranjera, pues estas sólo buscan elegir a los líderes. Las elecciones fueron fijadas para diciembre, manteniendo la fecha de la declaración de Turnhalle.

El movimiento nacionalista no ha tardado en reaccionar y ha señalado a través de sus voceros, el reinicio de la lucha armada si esas elecciones llegan a efectuarse. En este sentido, el vicepresidente de SWAPO, Daniel Tjongarero ha declarado:

"La organización boicoteará las elecciones de diciembre, ya -- que solo aceptará las que convoque la ONU".²⁹

Todo ello altera la posibilidad de un arreglo por vía de la negociación, por cuanto abre el paso definitiva a la lucha armada, que no cesará hasta la consecución de la independencia total, con la estructuración de un gobierno representativo de los intereses populares, cuya vanguardia lideriza SWAPO. En los actuales momentos, el movimiento se encuentra enfrascado en una decisiva acción militar, según se puede evidenciar de las declaraciones de uno de sus líderes, Mosea Garoeb:

"A esta altura ya nadie puede parar el flujo de combatientes que salen y entran del país, se entrenan, se perfeccionan, vuelven a entrar y así sucesivamente. Como también es imposible detener el abastecimiento de armas provenientes de los países socialista, particularmente de la Unión Soviética, y Checoslovaquia, aliados de nuestra causa....."³⁰

C.- Rhodesia.

C.1.- Legislación Racista.

En Rhodesia, existe igualmente el sistema de Apartheid, inspirado en el Sudáfricano pero algo más suave. La población, calculada para 1976, en unos 6.530.000 habitantes³¹, de los cuales el cin-

co por ciento (5%), esta presentada por los blancos de origen Británico y también Boer; y el resto por indígenas africanos, aunque hay un pequeño sector de mestizos y asiáticos. La segregación racial se ha establecido entre negros y blancos. Los colonos blancos ocupan los cargos rectores de la sociedad, tanto en lo político como en lo económico; se dedican a profesiones liberales, Administración, Finanzas, Industria y Agricultura, utilizando en esta última actividad la mano de obra de los campesinos negros. Los indígenas se dedican fundamentalmente a la Agricultura de sus propias tierras (con métodos arcaicos), o asalariados en las granjas de los blancos, en las minas, la industria y en los servicios menos calificados.

En 1931, se consagraba la separación de las tierras para blancos y negros, y se fijaba en un 49% la propiedad blanca de tierras a través de la "Land Apportionment Act". En 1960, la "Land Tenure Act", sustituyó la anterior y se colocó el 51% de las tierras cultivables en manos blancas, con lo cual más de la mitad de la riqueza agraria quedaba bajo el control del cinco por ciento (5%) de la población, naturalmente las tierras indígenas son las peores, pues en ellas las "Privaciones" superar las "Posibilidades", y la población negra se ha ido sumergiendo en la más grande miseria.

Otros aspectos significativos de la Discriminación Racial en Rhodesia, son los siguientes:

a) Los ingresos medios de un blanco son diez veces superior a la media de un trabajador negro, que solo en contadas ocasiones supera la cantidad mínima exigida para poder votar en un segundo colegio electoral.

b) En el Ejército no se permite el ascenso de negros más allá

del grado de sargento mayor.

c) En la Administración los hombres de color no podían ocupar puestos Ejecutivos; hasta 1970, cuando se permite que puedan ser - nombrados Ministros y Subsecretarios.

d) Mientras los Africanos permanecen relegados en barrios marginales o viviendo en forma primitiva; los blancos viven en las grandes Urbanizaciones de las ciudades o en las Mansiones particulares de las Granjas.

e) Existe un poderoso aparato represivo, fundamentado en un - Derecho de Excepción y en el poder desmesurado de la policía y las fuerzas militares; los cuales se constituyen en los pilares fundamentales del gobierno racista Rhodesiano y que origina las siguientes situaciones:

- Discriminación en los Derechos Penitenciarios; existen tres - categorías de presos según el color: Blancos, negros y mestizos, división que se establece esegún el anterior nivel de vida, y así el detenido de una clase alta se beneficia de un regimen penitenciario especial; mientras que los pertenecientes a los estratos más bajos tienen un trato carente de consideración; pero se da una coincidencia, los de la clase alta son blancos, los de la clase baja, negros.
- Se ha institucionalizado la tortura como medio habitual de interrogatorio de los negros.
- Los blancos tienen derechos al veredicto de un jurado de ciudadanos sobre su caso; los negros deben comparecer ante magistrados profesionales.

- La ley prevé la creación de aldeas fortificadas, en las que se confina a la población rural de las zonas de actividad guerrillera en torno a un Bunker, en el que descansa la tropa de seguridad. Los campesinos están obligados a portar un brazalete de identificación con su número respectivo. Con ellos no solo se trata de evitar la colaboración del campesino a la guerrilla, sino también de impedir la incorporación de jóvenes a sus filas.

Este aparato represivo descansa sobre 3 leyes básicos:

- 1.- La primera, se refiere a organizaciones declaradas ilegales, promulgada en 1.959, que permitió a los colonos declarar ilegales al ZAPU y otros movimientos; y sirve para impedir cualquier actividad que fomente la "Insatisfacción o la Hostilidad Racial".
- 2.- La segunda, trata del mantenimiento de la ley y el orden; la "Land And Order Act" y establece la represión de cualquier movimiento contrario al poder constituido; y por último:
- 3.- Tercera, o ley que declara el estado de Urgencia (1966), que permite detenciones ilimitadas, registros, confiscaciones, el toque de queda y numerosas normas de control sobre la población negra de las regiones bajo amenaza guerrillera.

C.2.- Desarrollo Histórico del Sistema Segregacionista.

En Rhodesia, la política del Apartheid, ha sufrido una evolución similar a la Sudáfricana, aunque menos rigurosa y con algunas variantes derivadas de la misma vida de este país como colonia. El Territorio llamado anteriormente ZIMBABWE, estaba constituido por dos pequeñas naciones: Matabelands al Sur y Mashonaland al Nordeste;

la primera de ella fué ocupada en 1890 por el explorador británico Cecil Rhodes, quién consiguió del rey Lobenguea de los Matabeles - una concesión a favor de la British South Africana Company, creada por él. Implantados los colonos de dicha compañía en el territorio, pretendieron lograr la incorporación de Matabelandia y Mashonalandia a Inglaterra, lo que provocó el levantamiento de los matabeles, que prácticamente fueron exterminados en una guerra que abarcó desde - 1893 a 1896. Luego de aquella, los territorios de Mashonaland y MMatabelands pasaron a llamarse respectivamente Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur, los cuales quedaron como protectorado de la - British South Africa Company, que recibió para ese entonces una carta de la Corona Británica, por la que podía desarrollar la colonización. En ella se señalaba expresamente que "se autoriza a colonizar y administrar un área inmediatamente al norte de la República de Súdáfrica y al Oeste de los dominios portugueses...."³²

La gran afluencia de inmigrantes europeos, generó fuertes rivalidades entre Boers de Rhodesia y Británicos en la lucha por lograr el dominio político, siendo que ya los Boers habían alcanzado un cierto auge económico en la provincia del EL TRANSVAAL de Sudáfrica.

CECIL RHODES, tratando de rivalizar con el Transvaal y el entonces Estado Libre de Orange (también poblada casi exclusivamente por Boers) promovió la unión de todos los territorios del Africa del Sur a través de la extensión de la provincia de El Cabo, lo que involucraba la unión de británicos y holandeses; tal política ha sido resumida en una frase expresada por Rhodes en 1888.

"Debemos siempre recordar que la esencia de la cuestión en el Africa del Sur, está en la extensión de la Colonia de El Cabo, tratando siempre de que aquellos que viven con nosotros sientan que no hay distinción de razas. Ya sean Holandeses o Ingleses, estamos todos combinados en un objetivo, y es el de la unión de los estados en Africa del Sur".³³

Más adelante (1096), señalaba:

"Mi lema es, derechos iguales para todos los hombres civilizados al Sur de Zambeze".³⁴

El sentido que derivó de esas afirmaciones, ha sido una de las explicaciones que han tratado de utilizarse para entender la distinción del sistema segregacionista sudáfricano del Thodesiano. Para ese momento, la cuestión fundamental era solucionar el problema de las relaciones entre Boers y Británicos, aunque sus ambiguas frases involucraban a los africanos, si estos estaban educados; empero para comienzos del siglo XX, tal situación resulta inconcebible.

En 1914, la corona Británica renovó la vigencia de la carta otorgada a la Compañía de CECIL RHODES, hasta 1923; para esa fecha el que el territorio de Rhodesia del Sur pasó a formar parte de la corona Británica como Estado autónomo. A fines de los años 30, Godfrey Huggins (más tarde Lord Malvern) y su Partido Unido, que gobernó de 1933 a 1956, había desarrollado una política de una "doble pirámide" que enfatizaba el desarrollo separado de los negros y blancos, quienes finalmente se unirían en un futuro distante a nivel nacional. A finales la década de 1940, Huggins había abandonado esta política de la "doble pirámide" aunque muchos de sus principios se mantuvieron en el pensamiento y la acción política rodesianos. Siguiendo esta política el gobierno estableció áreas separadas para el desarrollo de los diferentes grupos raciales.

Ya antes en 1924, la posibilidad de alguna forma de unión política entre Rhodesia del Norte, Rhesia del Sur y Nyasaland había sido discutida. Se creía que la asociación podía no sólo unir la mano de obra barata de Nyasaland, los minerales de Rhodesia del Norte y la tecnología y el capital de Rhodesia del Sur, sino que también consolidaría las pequeñas poblaciones blancas de esos tres países. La Comisión Hilton-Joung de 1929, que investigó la posibilidad de relaciones más estrechas, sin embargo, enfatizó la importancia de los intereses nativos. Una conferencia en Victoria Falls en 1935 entre Rhodesia del Norte y del Sur pidió el establecimiento de una comisión - para estudiar la posibilidad de una Federación en principio, pero a pesar de serias discusiones no se tomó ninguna acción al respecto - porque la conferencia consideró que las políticas discriminatorias de Rhodesia del Sur chocarían con el compromiso británico de proteger a los africanos en Rhodesia del Norte y Nyasaland.

En seguida, después de la segunda guerra mundial, Huggins retomó la idea de federación. A pesar de la oposición a la unión por parte de los Rhodesianos blancos del sur, que temían un incremento en la proporción de negros a blancos en tal federación podría provocar "ideas de la Costa de Oro" sobre dominación africana, había habido un cambio sutil en el pensamiento de los rodesianos blancos. El desarrollo económico y la urbanización hacían que la completa separación fuera menos atractiva para los rodesianos. La creciente interdependencia de negros y blancos modificaba necesariamente el esquema de las "dos pirámides". En esencia, mientras que el control político debía permanecer en manos de los blancos, la interacción de negros y blancos en lo económico y a un limitado nivel social era aceptable.

La Federación de Africa Central surgió en 1953 como resultado de los pedidos de los blancos de Rhodesia del Norte y del Sur y su aceptación por un gobierno británico conservador. Pero a medida que la década avanzaba, el ritmo de progreso hacia un multiracialismo tan to en la Federación como en Rhodesia del Sur se convirtió en una preocupación para los blancos de esta última.

Esta Federación tuvo muy poca duración: Rhodesia del Norte, poseía muy pocos pobladores europeos, por lo que la Metrópolis auspiciaba una cierta participación de los indígenas en el gobierno; Niassa-land se hallaba en igual situación, y solamente Rhodesia del Sur poseía una importante población blanca que aunque minoritaria era poderosa y despótica frente a la población negra a la cual mantenía sub-yugada.

En 1960, el gobierno inglés convocó a una conferencia en Londres, para tratar el futuro de la Federación, de donde resultó un proyecto de Constitución para Rhodesia del Sur, que preveía un parlamento con mayoría de diputados blancos. El proyecto fué rechazado - por lo líderes nacionalistas negros de Rhodesia del Sur, que habian sido invitados,. Más adelante, en Diciembre de 1963, Gran Bretaña decidía disolver la Federación, concediendole la Independencia a Rhodesia del Norte (Zambia) y a Niassaland (Malawi), más no a Rhodesia del Sur, donde concentró las tropas coloniales. En mayo de 1965, se celebra-ron las elecciones generales den dicha colonia, resultando triunfador el Frente Rhodesiano (Partido Extremista del Poder Blanco) que diri-ge IAN SMITH, y cuyo programa ("Los negros serán mantenidos en su lugar.... mientras yo esté vivo no habrá gobierno de mayoría negra..³⁵), alteraba los designios del gobierno británico, el cual presionado por los estados afro-asiáticos, había redactado una Constitución que con-

sagraba la representación negra en el gobierno de la colonia.

La diferencia de criterios entre Smith y el gobierno inglés se agudizó tanto que en Noviembre del mismo año (1960), los colonos Rhodesianos se declararon independientes de la Corona Británica.

La declaración unilateral de independencia produjo una inmediata reacción internacional expresada en las continuas denuncias de Amnesty Internacional*, y en la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, de bloquear el nuevo régimen, imponiéndole sanciones diplomáticas y económicas. Sin embargo, la presión internacional no fue suficiente para hacer tambalear el gobierno de IAN SMITH; antes, por el contrario, este se mantiene fundamentado en una política de Apartheid, consagrada definitivamente en la Constitución racista promulgada en Marzo de 1969 y en base a la cual, el estado Rhodesiano se proclamó en República. En 1971, se promulgó la "Land Tenure Act" que divide al país en dos partes: El 51% de las tierras en manos blancas para una población de 260.000 blancos; y el 40% para los negros que constituyen una población de seis millones.

La separación entre blancos y negros en el ejercicio del poder político se reducía a la siguiente situación:

a) Los blancos con los únicos ciudadanos de pleno derecho. Una minoría de negros con educación superior y altos ingresos pueden votar en las elecciones y los jefes tribales tienen prerrogativas especiales. Los negros tienen obligación de justificar sus desplazamientos y les está prohibido residir en ciertas áreas. No pueden desempeñar cargos de responsabilidad en la administración pública, la empresa privada o el ejército.

* Organización Internacional para la defensa mundial de los derechos.

b) El Primer Ministro (IAN SMITH) y su gabinete son designados por el Parlamento, mayoritariamente blanco. Cuatro jefes tribales negros desempeñan carteras ministeriales de importancia secundaria.

c) Legislativo Bicameral. Asamblea de 66 diputados (50 elegidos por los blancos, 8 elegidos por los negros que pueden votar y 8 designados por los jefes tribales). Senado de 23 miembros (13 blancos y 10 jefes tribales) elegidos por la Asamblea.

d) Servicio Militar obligatorio de cuatro años para todos los varones blancos, que componen, en exclusiva, su cuerpo de oficiales. Los negros son obligados a integrar la tropa. La burocracia estatal queda integrada por blancos en todos los cargos de responsabilidad o autoridad.

e) División del país en dos partes de superficies prácticamente iguales destinadas a poblaciones desiguales (Land Tenure Act). - Mantiene la prohibición a los negros de poseer industrias y comercios grandes o medianos.

C.2.1. Surgimiento de la Lucha Armada.

Los movimientos nacionalistas africanos habían operado por mucho tiempo dentro del sistema político y tratado de producir reformas de base constitucional. Sin embargo, como la estructura de poder blanca no aparecía deseosa de ampliar sus bases de apoyo de forma de incluir a los africanos, una dicotomía rígida y permanente se desarrolló a lo largo del tiempo. No solo era la estructura de poder blanca contraria a permitir una creciente participación africana, sino que también limitaba los canales de protesta y las oportunidades de movilización política. Finalmente por lo tanto los nacionalistas

se salieron de lo que veían como un sistema político restringido.

Una de las primeras organizaciones africanas, la Asociación Nativa Rodesiana (RNA), concentró sus actividades en Mashonaland. Operaba a favor de una élite educada y estaba preocupada con la política constitucional. En realidad, en 1920 aún el comisionado en jefe de asuntos nativos la veía como "una organización respetable". La RNA se ocupaba de conseguir "certificados de exención" para los africanos educados, de la operación de la ley de pases, que obligaba a todo africano varón de más de 14 años a llevar certificados de registro; y también planeaba enviar una delegación a entrevistarse con el General J. C. Smuts, primer ministro de Sudáfrica, y oponerse al ingreso de Rhodesia a la Unión. Sus líderes deseaban la permanencia del poder británico y se oponían a los lazos con Sudáfrica.

Como la RNA, La Asociación Rodesiana de Votantes Bantú (RBVA), fundada en julio de 1923 bajo la dirección de Ernest Dube, se encontró operando para cambiar en lugar de suplantarlo el sistema político. Estas asociaciones estaban encabezadas por una élite africana, que estaba muy preocupada de obtener de los blancos reconocimiento como "nativos avanzados" en contraste con las "masas ineducadas".

En los años 40 las actividades nacionalistas africanas comenzaron a tomar la forma de un partido político por primera vez; el reverendo T. D. Sankange asumió el liderazgo de lo que ahora se conoce como el "viejo ANC" --el viejo Congreso Nacional Africano-- que buscaba la derogación de la legislación discriminatoria, tales como la ley de pases, pero tuvo limitado éxito en el logro de sus fines.

En Rhodesia, como en otras partes de Africa, la segunda guerra mundial condujo a una creciente urbanización de los africanos y a un

aumento de su conciencia política. La Asociación Británica de la Voz Africana se formó en 1947, y hasta que fue prohibida en 1952, fue dirigida por Benjamín Burumbo. La organización operaba especialmente en los centros urbanos de Salisbury y Bulawayo y se concebía así misma en términos constitucionales, poniendo su foco en las necesidades sociales, económicas e industriales de los africanos. Se veían así misma como una intermediaria entre el gobierno blanco y los africanos.

A comienzos de los años 50, poderosos movimientos sindicales dominaron la política africana, especialmente el Concejo Industrial Reformado de Uniones (Sindicatos) (RICU) bajo el liderazgo de Charles Mzingeli. Joshua Nkomo, actualmente el líder de ZAPU, era entonces el secretario general de otro sindicato, el Sindicato de Trabajadores Africanos de los Ferrocarriles. La Asociación de Maestros Africanos tenía miembros como Ndabaningi Sithole, quién iba a convertirse en el líder original de ZANU.; Robert Mugabe, actualmente líder de ZANU y muy respetado por los guerrilleros, y Leopoldo Takawira. Últimamente los movimientos sindicales fracasaron porque la estructura de poder blanca se negó a participar en cualquier tipo de negociación con ellos y usó la fuerza todas las veces que creyó que los movimientos iban más allá de sus límites definidos.

En agosto de 1955 la Liga de la Juventud (YL) fue establecida por Edson Sithole, con James Chikerema por presidente. Al principio esta planeaba infiltrarse secretamente en áreas urbanas y rurales, pero George Nyandoro de la Sociedad de Africa Capricornio abogó por actividades de masa para presionar al gobierno. Un boycott masivo de los ómnibus en Harare Township en Salisbury tuvo éxito. El 12 de

septiembre de 1957 los líderes de la Liga de la Juventud llamaron a una reunión de los grupos africanos políticos organizados. Como resultado de esta reunión nació un nuevo Congreso Nacional Africano - (ANC) bajo la dirección de Joshua Nkomo. Enfatizaba una filosofía política no racial y se invitaba a los rodesianos blancos a participar. El ANC operaba tanto en áreas urbanas como rurales y fue particularmente exitosa en movilizar a los granjeros africanos en 1959 contra el Acta de Ganadería en las Tierras Nativas, en lo que se llamó la "Operación Madrugada". El acta afectaba el concepto de propiedad comunal y el status del ganado en la sociedad tradicional.

Posteriormente Sir Edgar Whitehead prohibió el ANC en febrero de 1959 a causa de su fuerte base en las zonas rurales. El ANC había dado un medio de expresión política y comenzado un proceso de educación política de masas para los africanos. Sir Edgar Whitehead sostuvo que aunque él podía imaginar un partido político africano - sin rasgos de extremismos, él sentía que tan pronto se convirtiera en nacionalistas se haría militante.

El 1 de enero de 1960 Michael Mawema formó el Partido Nacional Democrático (NDP); era esencialmente el ANC bajo un nuevo nombre. De acuerdo a Mawema, el NDP buscaba el gobierno de la mayoría, salarios mejores para los africanos, tierra para la gente desplazada por el Acta de Ganadería en las Tierras Nativas, facilidades para la educación de los niños africanos, y mejores viviendas en las zonas urbanas. El NDP tuvo que operar bajo grandes desventajas: se prohibió a sus miembros que se organizaran en las áreas rurales, se impidieron las reuniones masivas en distintas municipalidades; miembros de su comisión ejecutiva fueron perseguidos por la policía y las provisiones del

ños comenzaban a reconocer que ninguna de las reformas que intentaban, particularmente un gobierno de mayoría, podría lograrse sin un poder político real y en tanto que la minoría blanca tuviera control de las fuentes de poder, ellos no podrían alcanzar sus objetivos. En diciembre de 1961 el Partido Nacional Democrático fue reorganizado como la Unión del Pueblo Africano de Zimbabwe (ZAPU) bajo el liderazgo de Joshua Nkomo.

Mientras los políticos blancos estaban tratando de mantener el control, los nacionalistas africanos estaban seriamente divididos. Poco después de la prohibición de ZAPU en 1963, Nkomo decidió que a causa de las crecientes limitaciones a la actividad nacionalista un gobierno en el exilio sería más efectivo y movió el ejecutivo de ZAPU a Dar es Salaam. Este movimiento fuera de Rhodesia antagonizó a algunos miembros del ejecutivo del partido que creían que la lucha debía ser en Rhodesia. En julio circularon panfletos en Highfield sugiriendo la necesidad de un nuevo partido. El 9 de agosto de 1963, Ndabaningi Sithole anunció la formación de la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU) y se le unieron Leopold Takawira, Morton - Malianga, Robert Mugabe y otros. Los fines de ZANU incluían el establecimiento de una república nacionalista, democrática, socialista y pan-africana; el sufragio de los adultos; la abolición de las leyes discriminatorias y represivas; control nacional de toda la tierra - con el gobierno como representante del pueblo; amnistía para los prisioneros políticos; servicio de salud gratuito y ayuda para los desempleados; y educación secundaria obligatoria hasta el segundo año.

ZANU atrajo a intelectuales africanos y trató de lograr "una alianza de base entre campesinos, granjeros, hombres de negocios, estudiantes, los jefes y los hombres y mujeres profesionales. Nkomo sin,

embargo retuvo el apoyo de las masas por su habilidad para reorganizar ZAPU (el personal permanente de ZAPU permaneció en el país) y por su habilidad para atraer a gran cantidad de seguidores. La intensidad y profundidad de las divisiones étnicas es difícil de apreciar; los ejecutivos de ambos grupos no están divididos según líneas étnicas, pero los seguidores tienden hacia la división étnica, especialmente en Bulawayo, un lugar de primacía de los shonas. ZANU tiene gran cantidad de miembros Shona. Además, como parte de su política de dividir para gobernar los rodesianos blancos han sido llevado a propósito los peligros de un enfrentamiento étnico.

Muchos partidarios de ZAPU estaban preocupados por la división pues sentían que la unidad era esencial y trataban de evitar esta primera gran división en la política africana. Aunque la división estaba basada en diferencias étnicas, muchos creían que señalaba el comienzo de una nueva fase; las divisiones étnicas donde se libraría la lucha (si en Rhodesia o fuera de ella) dependían del liderazgo y la naturaleza de la ideología política. El prelude a las actividades guerrilleras siguientes. Las tensiones entre ZANU Y ZAPU continuaron cuando estas organizaciones debieron operar fuera de Rhodesia a pesar de los esfuerzos para unirlos.

En noviembre de 1963 la Nkomo le fue prohibido asistir a las reuniones durante tres meses y el Consejo Interno del Pueblo (PCC) que reemplazaba a ZAPU por corto tiempo no volvió a convocar reuniones. En febrero de 1964 los líderes de ZAPU fueron confinados a Wha Wha. En marzo el Acta de (Mantenimiento) de la Ley y el Orden fue enmendada extendiendo la duración del juicio de 90 días a un año. En abril, después que Ian Smith se convirtió en primer ministro, Nkomo, Miska y Josiah Chinamano del ejecutivo del PCC fueron con-

finados a un área remota, Gonakudzingwa. Después otros líderes tanto del PCC como del ZANU fueron restringidos o confinados. Lusaka fue la base desde la cual el PCC y ZANU comenzaron a planear y ejecutar actividades guerrilleras.

Desde 1965 algunos africanos participaban en partidos de oposición como el Partido del Pueblo Unido, la Unión Nacional del Pueblo y (P.30) el Partido de Centro. Operaban dentro del sistema político y sus miembros eran rechazados por los nacionalistas.

En 1971 el Frente para la Liberación de Zimbabwe (FROLIZI) se formó en un esfuerzo por inspirar a los jóvenes con un nuevo espíritu de resistencia y formar una fuerza de lucha militar. El ejecutivo de FROLIZI incluía a Shelton Siwela, James Chikerema, George Nyandoro y Nathan Shamuyarira. Los partidarios de FROLIZI fueron absorbidos por ZAPU y después muchos de sus líderes apoyaron el ala de Muzorewa en el Concejo Nacional Africano.

Una nueva generación de africanos ansiosos de pasar de la esfera política a la guerrilla estaban participando. Con miembros predominantemente de los Shona, ZANU operaba en un área donde era posible para los guerrilleros ocultarse en las aldeas. En 1973 hubo exitosos esfuerzos combinados de ZANU y Frelimo (Frente para la Liberación de Mozambique), especialmente en el noreste del país.

El recrudecimiento de la lucha armada por parte de los movimientos nacionalistas, así mismo, la acción represiva del gobierno para sofocarla, acompañada de continuas violaciones de los derechos humanos de injusticias; estuvieron presentes durante los primeros años de la década del setenta. Pero más adelante, los acontecimientos ocurridos en el vecino país de Mozambique, determinaron un cierre

to cambio en la conducción de la política segregacionista Rhodesiana,

El gobierno Rhodesiano, se vió seriamente afectado por la independencia de Mozambique. El cierre del Puerto de Beira al tráfico de Rhodesia, y el compromiso²² por parte de FRELIMO de ayudar a la rebelión popular armada, determinaron una nueva actitud en la política de Smith.

La presión internacional, a el alza internacional de los precios del petróleo y las materias primas, y la baja cotización del tabaco; crearon un desajuste económico, que solo podía ser solucionado desde adentro, a través de un cambio constitucional que admitiese una representación mayoritaria negra. A fines del año 1975, Ian Smith anunciaba:

"No está excluido que un gobierno multiracial pueda instalarse proximately en Salisbury"³⁶.

C.2.2. Plan Anglo-Americano para la Transición del Poder en Rhodesia.

Desde que los colonos blancos de Rhodesia del Sur, declararon unilateralmente la independencia en 1965, (estableciendo un régimen racista, jamás reconocido por la Comunidad Internacional), diversas propuestas se han planteado para resolver la crisis Rhodesiana. La primera de ellas fué presentada por Gran Bretaña en 1971, aunque no fué aceptada por lo líderes nacionalistas africanos, quienes se opusieron en todos sus puntos.

La llegada en el otoño de 1975 de armas soviéticas y fuerzas cubanas en Angola incrementó el interés en Sudáfrica del secretario de estado norteamericano. En marzo de 1976 Henry Kissinger previno a Cuba contra una posible intervención en Rhodesia. En abril en una importante declaración política en Lusaka, (Zambia), él dijo que los

"Estados Unidos estaba interesados en una rápida, justa y africana - solución al problema de Rhodesia".³⁷ Esto marcó un cambio radical en la política de Estados Unidos de la opción 2 del memorandum 39 del Estudio sobre Seguridad Nacional. Incluido en su programa de 10 puntos había apoyo para las propuestas británicas de gobierno mayoritario y transferencia del poder a los africanos en dos años. Kissinger dijo que pediría que Sudáfrica usara su influencia para promover un acuerdo negociado. Kissinger enfatizó que Estados Unidos no tenía planes de ayuda militar a los nacionalistas africanos pero se daría ayuda a los países vecinos cuyas economías sufrían a causa del poner en práctica las sanciones de las Naciones Unidas. Los viajeros norteamericanos fueron prevenidos contra su ingreso a Rhodesia porque - el gobierno estadounidense no podría ofrecerles protección y a los intereses económicos norteamericanos que aún permanecían en Rhodesia se los invitó a terminar sus operaciones. También dijo que se daría asistencia educacional, técnica y económica a Zimbabwe independiente.

Mientras estuvo en Africa el secretario de estado se reunió con dos de los cinco presidentes de la línea de frente, Julius - Nyerere de Tanzania y Kenneth Kaunda de Zambia, y también con el líder del ANC Joshua Nkomo. El Obispo Muzorewa sin embargo se negó a reunirse con él. El secretario de estado se reunió con el primer ministro de Sudáfrica, John Vorster, en Alemania Occidental, el 23 y 24 de junio, y otra vez en Zurich el 4 y 5 de septiembre, en un esfuerzo por resolver las crisis de Rhodesia y Namibia. Kissinger describió la participación de Estados Unidos en estas conversaciones como "un esfuerzo por evitar una guerra racial en Africa del Sur"³⁸.

En consecuencia el año concluyó con la elaboración de un plan de transición hacia la independencia, el cual recogía principalmente

la propuesta Norteamericana presentada por Henry Kissinger ("Plan Kissinger"), que establecía los siguientes aspectos:

- a) Cese de la lucha guerrillera.
- b) Un lapso de dos años para la transición del poder a los negros.
- c) Constitución de un fondo de tres millones de dólares para indemnizar a los blancos cuyas tierras o propiedades fueran expropiadas.

Ante la imposibilidad de sofocar el movimiento guerrillero que habrá recrudecido después del ejemplo de Mozambique; de otro lado, la cuestión de determinar cuales serían los negros llamados a ejercer el poder; y la negativa de los nacionalistas de formar el fondo de indemnización; el arreglo negociado resultó improcedente.

Los líderes nacionalistas africanos, rechazaron totalmente el plan Kissinger, reafirmando la voluntad de proseguir la lucha armada hasta conseguir la liberación total de Zimbabwe (Rhodesia). Los líderes negros Josua Komo y Mugabe eran partidarios de una victoria - militar; el primero así lo hizo saber cuando afirmaba ante un periodista occidental.

"No cabe esperanza alguna de un arreglo pacífico...."³⁹

Moscú dió su respaldo a la posición tomada por los líderes nacionalistas y ofreció el apoyo militar a las guerrillas Rhodesianas, valiéndose para ello de los instructores cubanos que ya estaban esparcidos en Angola y Mozambique.⁴⁰

En abril del año siguiente (1977), el secretario del Estado - Británico, David Owen, manifestaba en su país, luego de una gira por ocho países africanos (Tanzania, Mozambique, Sudáfrica, Botswana, Zam

bia, Rhodesia, Angola y Niegeria), su firme propósito de instaurar - por la vía pacífica un gobierno mayoritario negro en Rhodesia.

En mayo de 1977, David Owen y Cyrus Vance presentaron un nuevo plan de transición al poder por parte de los negros, el cual puede resumirse en los siguientes puntos:

a) Acepta el principio de "un hombre, un voto," sin discriminación de razas. Todos los ciudadanos de Zimbabwe tendrían igualdad de derechos, pero se establecen "garantías" para salva-guardar la propiedad de los colonos blancos.

b) Un gobernador general británico (Ya se propuso para ese cargo al Mariscal de Campo Lord Carver) ejercería el poder ejecutivo en el período de transición a un gobierno de la mayoría.

c) Se preveen elecciones supervisadas por el gobernador general Británico durante el período de transición. El voto sería universal y sin distinción de razas. Todavía no se ha detallado la composición de esta cámara ni su poder constituyente.

d) Prevé la formación de un nuevo ejército para Zimbabwe dirigido por el gobernador general. Este se basaría en las fuerzas combatientes del Frente Patriótico, integraría elementos de los actuales Rhodesian African Rifles (Batallones formados por negros), y se completaría con nuevos reclutas y miembros del ejército rhodesiano. Las fuerzas represivas y de seguridad rhodesianas serían desmanteladas bajo control de la O.N.U..

e) Limita las expropiaciones a un número "justificado" de casos, siempre con indemnización previa.

Este plan fué sometido a la consideración del gobierno blanco

rhodesiano, de los líderes nacionalistas africanos y de los presidentes de los países vecinos (Tanzania, Zambia, Mozambique y Botswana), sin que recibiera de parte de alguno de ellos la aprobación final.

Por parte del Gobierno Rhodesiano, se produjo un acuerdo interno, firmado el 3 de marzo de 1978, entre el Primer Ministro Ian Smith y tres representantes negros. Jeremiah Chirau (jefe tribal que en 1977 había obtenido un cargo ministerial en el gobierno de Smith), Abel Muzorewa (Obispo metodista, que se había constituido en líder del ZAPU y ZANU, cuando los líderes fundadores cayeron en el exilio o la prisión), y Ndabaningui Sithole, miembro de la Iglesia metodista, quien también fué presidente de ZANU). El acuerdo⁴¹ contemplaba los siguientes puntos:

a) Sufragio universal a partir de los 18 años. Persisten las listas separadas para las elecciones legislativas, con lo que el voto de un blanco equivaldrá al de diez negros. El gobierno de transición, de composición aún no definida, se encargará de elaborar un mecanismo para abolir la discriminación racial. Se reconoce la "doble ciudadanía" (rhodesiana y británica) de los colonos que la tengan.

b) El consejo de Estado (máxima autoridad durante el período de transición) está integrado por los cuatro firmantes del acuerdo, cada uno con derecho a voto. Las carteras ministeriales tendrán dos titulares (un blanco y un negro).

c) Los legisladores: 72 elegidos por sufragio universal. 28 bancas reservadas a los blancos, quienes tendrán poder de voto, ya que durante 10 años toda enmienda constitucional requerirá una mayoría especial de 78 votos.

d) Se crea una Junta de Servicios Públicos, que exceptúa a sus miembros de control parlamentario. Esta Junta protegerá a los empleados públicos actuales, mayoritariamente blancos. Se declara la "independencia política" de los servicios públicos, la policía, las cárceles, el poder judicial y las Fuerzas Armadas. El parlamento no podrá intervenir en ellas, con lo que se perpetúa su control por los colonos.

e) Dado el poder de voto de los blancos en el Parlamento, el nuevo gobierno difícilmente podrá enmendar la Land Tenure Act. Por otra parte se garantiza que toda expropiación será indemnizada y que los actuales empleados del Estado que emigren seguirán recibiendo - sus pensiones en el exterior.

El acuerdo interno excluye la alianza del Frente Patriótico - (formado por Robert Mugabe y Josua Komo), el cual dirige la lucha guerrillera, demostrando su creciente capacidad militar y su disposición a seguir luchando para alcanzar las transformaciones reales que el pueblo de Zimbabwe requiere. El Frente ha presentado un programa⁴² de cambios, el cual señala los siguientes aspectos:

a) Igualdad de derechos para todos los habitantes. Abolición de toda forma de discriminación. Los blancos podrán optar por la nacionalidad de Zimbabwe o atenerse, como extranjeros, a las leyes del país.

b) Un Consejo de Gobierno integrado por Gran Bretaña y el Frente Patriótico, ejercería el poder durante el período de transición hacia el gobierno de la mayoría.

c) El Frente estaría dispuesto a aceptar elecciones para una Asamblea durante el gobierno de transición si puede participar en su

supervisión o sí está a cargo de un ente neutral. El Frente reivindica para la futura República de Zimbabwe la plena soberanía para darse su sistema de gobierno sin intervención extranjera.

d) Propone basar el futuro ejército de Zimbabwe sobre sus propias fuerzas, estimadas entre 15.000 y 40.000 hombres. Incorporaría algunos miles de soldados (blancos y negros) del actual Ejército rhodesiano. El Frente considera que la presencia de sus fuerzas guerrilleras "es la única garantía de la irreversibilidad del proceso de transición".

e) El Frente considera que no habría cambio real en Zimbabwe si la Land Tenure Act no es inmediatamente abolida y rechazada en las negociaciones con Washington y Londres todo intento de coartar la facultad del futuro Estado de legislar sobre tierras y propiedades, así como sobre las modalidades de expropiación e indemnización.

De otro lado, los líderes Julius Nierere, de Tanzania, Kenneth Kaunda, de Zambia; Samora Machel, de Mozambique, y Sir Sireste Khama de Botswana, adoptaron una estrategia común sobre Rhodesia, comprometiéndose a sostener un movimiento guerrillero fuerte, hasta que se logre un acuerdo negociado que permita el gobierno de la mayoría africana. Estos países fronterizos se han involucrado en la crisis rhodesiana, en la medida que proporcionan un refugio a las guerrillas, además de que a través de sus áreas limítrofes alimentan dichos movimientos.

Mozambique cerró definitivamente las fronteras con Rhodesia - en marzo de 1977, tras algunos años de constantes choques, que venían produciéndose desde octubre 1975, y que habían determinado la "imposibilidad por parte de Mozambique de concentrar la totalidad de sus

esfuerzos en la reconstrucción nacional, pues tenía que consagrar una buena parte de su presupuesto y un gran número de efectivos para la defensa del país continuamente agredido por el régimen de Ian Smith."⁴³ Además, en Mozambique se halla radicado un movimiento guerrillero rhodesiano: el ejército de Liberación Nacional Africano de Simbabwe (ELNAZ) de Robert Mugabe, el cual cuenta con el apoyo militar soviético y de tropas cubanas, calculados para fines de 1977⁴⁴, en unos 1.000 hombres encargados de adiestrar y asesorar el movimiento.

En lo que al gobierno de Zambia, concierne, el presidente Keneth Kaunda, viene afirmando que su país está en "pié de guerra", contra Rhodesia, por los ataques de ésta última contra bases guerrilleras apostadas en el territorio Zambio. Las guerrillas que operan desde dichas bases, y desde las localizadas en Botswana, son partidarios de Josua Komo, quien dirige la Unión Nacional Africana de Zimbabwe, la cual goza igualmente del apoyo soviético y cubano.⁴⁵ Es de hacer notar que años atrás, las guerrillas eran entrenadas por los chinos; pero luego de la victoria del MPLA y de FRELIMO, obtenida en los países vecinos gracias a la masiva ayuda militar de la URSS y Cuba, los movimientos nacionalistas prefirieron pedir y contar con esa importante ayuda. Ultimamente, la instauración de un gobierno interino birracial, que siguió a la firma del acuerdo interno, organizó un programa para abolir la discriminación racial paulatatinamente. Se contemplan medidas para abrir a todos los habitantes, los hoteles, restaurantes, clubes nocturnos, piscinas, y otros lugares públicos. Pero no se toman previsiones sustanciales en cuanto, a escuelas, hospitales, áreas residenciales ni a la redistribución de tierras.

Las medidas calificadas por el movimiento nacionalista negro, como de "superfluas e insignificantes,"⁴⁶ y la posterior negativa de Smith de permitir la transición del poder a los negros hasta tanto no se redactase la nueva Constitución, han contribuido a la intensificación de la actividad guerrillera, la cual ha sido tratada de sofocar por medio de la Ley Marcial, cuya vigencia para fines de octubre de 1978 se extendía a más de la mitad del territorio rhodesiano.

En esa situación y ante el inminente peligro de que el ejército sudáfricano que cuenta con un sofisticado armamento⁴⁷ sea empleado para apoyar el gobierno de Rhodesia, el movimiento nacionalista - guerrillero se ha visto en la de solicitar el aumento de la ayuda militar a los países socialistas principalmente a la Unión Soviética. Esta Potencia ha respondido con el envío de un arsenal de armas entre las que se cuentan las ametralladoras AK47 (decisivas en la lucha de infantería a corta distancia) y fusiles Kalashinov,⁴⁸ en cuyo empleo están bien adiestrados los combatientes, los cuales reciben todo el apoyo logístico a través de las bases localizadas en los países que forman la línea del Frente (Tanzania, Botswana, Zambia, Angola y Mozambique).

Las actividades soviéticas, en estos últimos sucesos en África Austral demuestran que dicha potencia ha logrado que los movimientos nacionalistas confíen en ella como aliada de sus propias luchas, y esto a la larga podrá redundar en ventajas para la URSS.

Sin embargo, el problema rhodesiano no vislumbra con claridad porque la existencia de un frente decidido a apoyar la lucha armada pero formado por los países vecinos demuestra la internacionalización del conflicto, que ha trascendido de la esfera africana para

incolucrar a las Potencias, a tal punto, que hay razones para temer que en Zimbabwe ocurra una confrontación de grandes dimensiones con repercusión mucho más allá de la región.

Notas del CAPITULO VII

- 1) Datos tomados del último censo disponible, del año 1970, en ROMERO Vicente Africa en Lucha Madrid, España, 1976. Ediciones Felmar. pág. 15.
- 2) En la Reunión de Pretoria, 1951, se produjo una declaración en la que dicha Iglesia rechazaba la Carta de los Derechos Humanos. Véase ROMERO, V. Op. cit. pág. 24.
- 3) Para aquel entonces, el líder absoluto era el Mariscal Smuts, quien mantuvo una etapa de cierto liberalismo.
- 4) En 1950 se promulgaba una Ley de importancia vital para el sostenimiento del Apartheid, la "Group Areas Act".
- 5) Comentarios importantes señala en este sentido el autor HARRIS, P. B. Studies in African Politics London England, 1970. Hutchinson & Co. Publishers. Ltd. Cap. VI pág. 133.
- 6) En SANCHEZ, Ma. Luisa - REYES, Luis. Movimientos de Liberación de Africa. Madrid, España, 1973. Miguel Castellet Editor. pág. 199.
- 7) Dato suministrado por ROMERO, V. Op cit. pág. 35.
- 8) En 1961, el líder del ANC había recibido el Premio Nobel de la Paz.
- 9) Cfr. IGNATIEV, Oleg. El Arma Secreta en Africa. Moscú, Rusia. 1978. Edit. Progreso pág. 6
- 10). Comunicado del gobierno portugués del 4 de Agosto de 1974. Cfr. "Mozambique" En Africa Contemporary Record: Annual Survey and documents, 1974-1975. Colimlegum ed. London Rex Collins, 1975. pág. B-385 - B-403.
- 11) Ibid. pág. B-395.
- 12) LEGUM, Colim: "The international Dimension of the crisis in Southern Africa" en CARTER, Gwendolen and O'MEARA, Patrick ed. Southern Africa in Crisis Bloomington and London, 1977. Indiana University Press. pág. 10.
- 13) Ibid. pág. 13.
- 14) Véase al respecto, ROMERO, Vicente. Op. cit. pág. 40. Además BISSIO, Beatriz: "Sudáfrica, la crisis del Apartheid" en Nueva Sociedad, Caracas. Nº 31/32 julio-octubre de 1977 pág. 231 al 240.
- 15) Vorster viajó a Liberia y Costa de Marfil, además invitó al presidente de la República Centroafricana a visitar el país.
- 16) Afirmaciones comentadas en "Mozambique" Loc. cit. pág. B-396.

- 17) Ibid. pág. B-397
- 18) CORDOVA-CLAURE, Ted: "Rebelión negra contra el apartheid" En Resumen Caracas. Vol. XII, N° 139, 4 de julio de 1976. pág. 37
- 19) Cfr. ROMERO, V. Op Cit. pág. 54
- 20) Datos tomados de El Nacional (Caracas) 30 de Septiembre de 1978. pág. A-7.
- 21) Declaraciones aparecidas en El Nacional (Caracas) 29 de Septiembre de 1978, pág. A-2.
- 22) Esas y otras afirmaciones son recogidas en una entrevista realizada por SULZBERGER, C. L. "El punto de vista Afrikaner" (Teh New York Times) reprod. en El Nacional (Caracas) 3 de junio de 1977. pág. A-6,
- 23) Véase al respecto LANDIS, Elizabeth "Namibia impending independence?" en CARTER, G. and O'MEARA, Patrick. op. cit. pág. 166.
- 24) Ibid. pág. 169.
- 25) Areas destinadas exclusivamente a los descendientes de blancos efr. LANDIS, Elizabeth. Op. cit. pág. 171.
- 26) Véase al respecto RAYMOND, Nicholas: "Nubes de Guerra sobre Africa" en Vision Rev. Interamericana. Vol. 49 N° 10. 4 de noviembre. pág. 16-17.
- 27) Declaraciones comentadas por BISSIO, Beatriz: "La independencia no es negociable" en Cuadernos del Tercer Mundo México. Año 2 N° 22 julio de 1978 pág. 14.
- 28) Según la declaración en el gobierno estarían representados los once grupos étnicos: ocho negros y tres mestizos, además el grupo blanco. Sin embargo, los líderes de SWAPO consideran los representantes de tales grupos como "enemigos" pues ellos sirven al régimen racista. Véase al respecto BISSIO B., "la independencia no es" loc. cit. pág. 13.
- 29) Declaraciones aparecidas en El Nacional (Caracas) 12 de Noviembre de 1978 pág. A-4.
- 30) Entrevista con Moses Garoeb (representante del SWAPO en Lusaka, Zambia) comentada en "la Unica solución viable" En Cuadernos del Tercer Mundo, México. Año 2 N° 22, julio de 1978. pág. 17.
- 31) Dato aportado por ROMERO, V. Op. cit. pág. 95.
- 32) Véase al respecto O'MEARA, Patrick: "Rhodesia: From White Rule to independent Zimbabwe" En CARTER, Gwendolen and O'MEARA, Ped. op. cit. pág. 17.
- 33) Tomadas de HARRIS, P. B. Op. cit. pág. 129.

- 34) Ibid. pág. 130.
- 35) Afirmaciones tomadas de ROMERO, V. Op. cit. pág 31.
- 36) Ibid. pág. 80.
- 37) Véase al respecto O'MEARA, P. "Rhodesia: From white...." loc. cit. pág. 37.
- 38) Ibid. pág. 39.
- 39) Declaraciones comentadas en RAYMOND, N. "Nuves de Guerra..." loc. cit. pág. 29.
- 40) LEGUM, Colim "¿Africa, juega a los Chinos?" En Cambio 16, Madrid N° 255. 25 de octubre de 1976. pág. 89-90.
- 41) Tomado de "Zimbabwe: ¿Qué puede cambiar?" En Cuadernos del Tercer Mundo. México. Año 2 N° 20. Abril de 1978. pág. 10.
- 42) Ibid. pág. 12.
- 43) CONCHINCHIGLIA, Augusta. "Mozambique A l'aube de l'an III. En Afrique-Asie. París N° 166. 24 de julio de 1978. pág. 41 y sig.
- 44) RAYMOND, N. Op. cit. pág. 27.
- 45) Ibid. pág. 28.
- 46) Véase al respecto: "Rhodesia: Scratching the surface. Blacks and whites may now swim-but not yet live - together". En Time New York. 21 de agosto de 1978. pág. 8
- 47) El gobierno sudáfricano ha dado un impulso muy grande a la producción de armamentos, a tal grado, que actualmente es capaz de satisfacer las necesidades del Estado pues puede proporcionar a las Fuerzas Armadas todo el armamento convencional además de equipos sofisticados. Véase al respecto BRIGAGAO, Clóvis. "Sudáfrica. La máquina de Guerra" en Cuadernos del Tercer Mundo, México, Año 2 N° 21, junio de 1978. pág. 92 al 95.
- 48) Véase al respecto: "Rhodesia: Ginebra con Ttrello" en Cambio 16 Madrid N° 255, 25 de octubre de 1976. pág 92-93.

CUARTA PARTE

CUBA EN AFRICA

CUBA EN AFRICA

CAPITULO VIII

Presencia Cubana.

Los últimos conflictos africanos que hemos analizado, han demostrado la presencia de un importante actor: Cuba. En todos ellos: choque entre Angola y Zaire; los conflictos de la zona del cuerno africano; y la lucha entre los nacionalismos blanco y negro, de la zona austral, la Unión Soviética ha jugado el rol de abastecedora de armas en conexión con las tareas de asistencia y asesoramiento, para cuya labor ha contado, con un decisivo aliado; la presencia cubana.

El papel Cubano en Africa no ha dejado de despertar interés, en la medida que serios interrogantes se hacen al respecto: ¿Desde cuando está Cuba esparcida por Africa?; ¿Actúa como simple instrumento de la URSS., ó su presencia obedece a motivaciones propias?; ¿Cuál ha sido el resultado de su papel desempeñado como nación extranjera involucrada en los problemas africanos?...

Cuando en marzo de 1977 el gobierno del presidente Mobutu del Zaire, denuncia la participación de tropas cubanas¹ entre los efectivos que realizaron la invasión a Shaba desde Angola, no hizo sino llamar la atención mundial sobre las actividades que Cuba venia realizando sobre suelo africano, desde algunos años atrás. Es decir, la intervención cubana en Angola no ha sido la primera manifestación de su po

lítica, sino la etapa mas espectacular de una estrategia política desarrollada a través del tiempo en acuerdo con la URSS.

El establecimiento de relaciones entre Cuba y varios países de Africa, no es por tanto, reciente. Después de la Tricontinental* reunida en Enero de 1966, en La Habana, Fidel Castro se ha venido erigiendo en líder de la descolonización del Tercer Mundo, y del apoyo a los movimientos africanos de liberación; legitimando con ello las primeras conexiones que desde 1960² se habían cimentado en el Continente Africano.

De esa fecha datan los vínculos que Cuba estableció con los movimientos de liberación nacional en las colonias portuguesas, especialmente con el PAIGCV (Partido Africano de Independencia de Guinea y Cabo Verde) y el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola), en Guinea Bissau y Angola respectivamente. En referencia a este último país es importante anotar, que para 1966 las dos primeras columnas de combatientes del MPLA fueron equipadas parcialmente con el aporte de Cuba, a las cuales se les dió el nombre de Cienfuegos y Cami, en memoria del líder cubano desaparecido.

Durante la guerra de Argelia, los cubanos prestaron su ayuda médica; y en 1963 ayudaron a Argelia en su guerra contra Marruecos. - Para 1972, se estima³, que más de diez mil cubanos estaban esparcidos por Africa, y su presencia abarcaba además de los países mencionados, otros como Zanzibar, Guinea Ecuatorial, Somalia, República Democrática del Congo, Sierra Leona, Zambia, Nigeria y Mozambique.

* Conferencia de Partidos Comunistas y Socialistas que conforman la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Africa, Asia y Amériu

En 1975, la participación de tropas cubanas fué decisiva en la independencia de Angola. Según fuentes occidentales ⁴ Cuba había destinado el 12 por ciento de sus fuerzas armadas para reforzar al MPLA. Se calcula que para 1976 el establecimiento militar cubano en ese país era de unos 13.000 hombres, al lado de unos 200 asesores soviéticos. Con el auxilio de los cuales se emprendió la tarea de la modernización de las fuerzas armadas, y la reestructuración de todas las instituciones sociales del nuevo Estado. Para esa misma fecha, mas de 26.000 hombres había colocado Cuba en el continente africano.

El interés cada vez mayor de Cuba en Africa, se evidenció con la gira del presidente cubano Fidel Castro, en marzo de 1977, por los países de Libia, Somalia, Etiopía, Tanzania, Mozambique, Angola y Yemen del Sur. Las etapas de dicha gira demostraron que importaban dos cuestiones fundamentalmente: la evolución de la situación en el Mar Rojo, y la liberación en Africa Austral.

Con respecto a la primera cuestión, la actitud cubana ha demostrado interés en hacer sentir su presencia sobre un área donde actualmente se palantea una completa redistribución del papel de las grandes Potencias; y que se inclinaría a su favor, logrando la creación de una Confederación socialista.

En torno a la segunda cuestión, Castro demostró estar dispuesto a dar su total apoyo a los movimientos nacionalistas negros para derrocar los gobiernos racistas de Sudáfrica y Rhodesia. En ese sentido, durante su estadía en Angola, un comunicado emitido conjuntamente con el gobierno angolino expresaba tal intención.

"Se ratifica la determinación conjunta de respaldar con todos los medios a mano, la justa lucha por la liberación de los pue

Después del viaje efectuado en marzo de 1977, una nueva gira, a mediados de 1978, demostraba que el interés cubano en Africa seguía vigente, sobre todo en los momentos en que la crisis de Africa Austral se agudizaba y sobre cuya solución Castro manifestaba un gran empeño. Durante su permanencia en Etiopía, el presidente cubano sostuvo una importante reunión con Robert Mugabe, miembro del Frente Patriótico que lucha por el establecimiento de un gobierno mayoritario negro en Rhodesia. En dicha conversación se discutió lo referente al aumento de la ayuda militar cubana,⁶ que gustosamente fue asegurado por el líder cubano. Actualmente se estima⁷ que varios cientos de efectivos - cubanos asisten y asesoran a los guerrilleros nacionalistas negros, localizados en las fronteras de Rhodesia y Sudáfrica. Se ha conocido además que un grupo de guerrilleros (aproximadamente unos 500 hombres), está siendo transportado al aeropuerto militar de Tafek (ciudad cercana a Addis Abeba, Etiopía) para su entrenamiento por instructores cubanos.

Los operativos cubanos en Africa, se han realizado en estrecha coordinación de la URSS. El contingente de fuerzas cubanas en Africa ha sido asesorado por instructores soviéticos, los técnicos militares han sido entrenados para el manejo de armas soviéticas, además de armas proporcionadas por otros países comunistas. El ejército cubano cuenta con tanques rusos ("T 54", "T55" y "T62"), con Migs 15, 17, 19 y 21, y con misiles rápidos; han sido transportados en parte por barcos soviéticos, en los cuales se cálcula ha sido transportado además alrededor de 25.000 toneladas de equipo militar proveniente del bloque soviético.

A pesar del respaldo mencionado, Cuba rechaza el criterio de que su intervención en Africa sea una actividad dirigida desde Moscú.

Se señalan algunas razones que han determinado el creciente interés de Cuba en participar en los problemas africanos.

a) El interés de Cuba en Africa ha querido ser explicado haciendo referencias, constantemente, al lazo histórico. Cuba es considerado un país afroamericano; la isla fue poblada en el pasado por esclavos africanos, según se deduce de ciertos datos que señalan que entre 1817 y 1843 más del 14% de la población total de esclavos recibidos en Cuba habían sido embarcados en los puertos angoleños de Cabinda, Ambris, Luanda, Ambela y Mosabele. A este hecho, Castro le ha asignado importancia geopolítica.

Para ilustrar, vale referir las palabras pronunciadas en ese sentido por Fidel Castro, en el discurso del 21 de diciembre de 1975 en la clausura del Primer Congreso del Partido Comunista Cubano.

"La sangre de esclavos negros corre por las venas del pueblo cubano. En Africa fueron vendidos esclavos que arribaron a nuestras tierras, y muchos combatieron durante la guerra contra el poder colonial español. Nosotros somos hermanos y por ello estamos dispuestos a ayudarlos...."⁹

En muchas otras oportunidades Castro se ha referido a los nexos históricos que vinculan a Cuba con el destino de los pueblos africanos. Así, en la visita que hiciera a Angola durante la gira realizada en marzo de 1977 señalaba:

"Africa corre por nuestras venas. No somos sólo una nación latinoamericana, somos una nación latinoafricana...."¹⁰

b) Los movimientos revolucionarios han buscado la solidaridad cubana. La ayuda cubana en Angola fue solicitada por el MPLA, antes y después de ser proclamada República independiente. En dicho país - su papel ha sido verdaderamente el de una contribución para la paz y

el progreso del mismo, lo que le ha garantizado su permanencia, reconocida en muchas oportunidades como de necesaria: "La presencia de tropas cubanas está condicionada por la correlación de fuerzas en el área.." ¹¹; "La cooperación de los camaradas cubanos es extraordinaria" ¹² o en palabras del propio presidente Agostinho Neto: "Los cubanos se quedaran en Angola todo el tiempo que ellos deseen" ¹³

De igual manera, la participación de Cuba en el Cuerno de África fué solicitada por el gobierno de Etiopía. En Ogaden su contribución fué inmediata; más no lo fué así en Eritrea, ya que sobre esa lucha mantenía cierta reserva, pues en este caso se trata de mantener - unas fronteras establecidas por el Imperio; por lo que ante el conflicto, era partidaria de una solución confederada. De todas formas a finales de 1977, Cuba aportó la colaboración militar requerida.

Su ayuda ha sido también solicitada por los movimientos nacionalistas negros de Sudáfrica y Rhodesia, la cual como es sabido se vine prestando a través de los países vecinos fundamentalmente Angola y Mozambique.

De otro lado, y del mismo modo que ha sido solicitada la ayuda Cubana, este país ha mantenido la posición de que sus actividades en Africa son el ejercicio de un derecho que como Estado, se le reconoce:

"Cuba presta ayuda a los soberanos Estados de Etiopía y Angola por petición de sus gobiernos legítimos, y procede en el marco de las normas internacionales por todos reconocidas; normas por las que todo Estado tiene derecho a pedir y recibir ayuda de otros Estados para rechazar la agresión...." ¹⁴

En ese sentido rechazan la crítica internacional surgida a raíz del auge progresivo del papel cubano en el continente africano. Así, dice Fidel Castro:

"¿Qué derecho moral y legal tienen a protestar de que Cuba facilite instructores y asistencia en la preparación técnica de sus ejércitos a países de Africa y otras áreas del mundo subdesarrollado que así lo solicite?"¹⁵

c) Desde la Revolución, Cuba ha querido exportarla, primero a América Latina; luego al resto del Tercer Mundo. Se considera, que después de varios años de fracaso de las teorías guerrilleras del "foquismo che-guevarista", Cuba necesitaba una nueva hazaña revolucionaria. El apoyo al MPLA de Angola era una oportunidad. El efecto del triunfo creó para los cubanos un compromiso que se prolonga: Conflictos en el Sur de Angola, Cabinda, invasión de Shaba; luego Etiopía y últimamente el asesoramiento de guerrillas en Rhodesia, Namibia y Sudáfrica. Las siguientes frases, del líder cubano son elocuentes:

"No queremos decir cosas que puedan parecer alarde.... No es alarde decir que los luchadores internacionalistas cubanos demostraron una extraordinaria efectividad y unas magníficas cualidades de combate.... primero en Angola; luego, en menos de dos años en Ogaden...."¹⁶

d) Cuba está interesada en el desarrollo de una economía de guerra, que equivale a levantar una industria pesada, establecer paliativos para la difícil economía actual y someter a cierta disciplina a la población en pro del sacrificio de guerra. Todas ellas son medidas que interesa establecer al gobierno cubano para mantener un sistema levantado con tanto esfuerzo.

De otro lado, el crecimiento acelerado del poderío militar cubano, que conlleva la necesidad de buscar áreas de actividad y de ejercicios tácticos, ha obligado a las fuerzas cubanas a expandirse en el continente africano, en la medida que hoy constituye un terreno propicio para tales fines.

Las razones anotadas parecen indicar que Cuba ha desplegado su acción en Africa obedeciendo a motivaciones propias. De manera que, a pesar de que Cuba admite el virtual apoyo soviético, en numerosas oportunidades ha hecho énfasis en que actúa como estado independiente y no como simple instrumento de la Unión Soviética. Por ejemplo, en el discurso pronunciado en el acto central con motivo del XV Aniversario de la victoria de Playa Giron (19 de abril de 1976) expresaba:

"La decisión cubana fue absolutamente bajo su responsabilidad. La URSS, que siempre ayudó a los pueblos de las colonias portuguesas en su lucha por la Independencia y le brindó a la Angola agredida una ayuda fundamental en equipos militares y colaboró con nuestro esfuerzos. Cuando el imperialismo nos había cortado prácticamente todas las vías de acceso por aire al Africa, jamás solicitó el envío de un solo cubano a ese país. La URSS es extraordinariamente respetuosa y cuidadosa en sus relaciones con Cuba...."¹⁷

Sin embargo, la actividad emprendida por Cuba en Africa, envuelve una magnitud considerable que enseña por si misma el ser una empresa costosa, que dicho país, aún obedeciendo a motivaciones propias, no puede por si sólo mantener. Resulta evidente que la presencia cubana en ese continente esté avalada por el respaldo de la URSS. Con la parte del presupuesto militar anunciado por Castro, 18% del presupuesto Nacional, Cuba no hubiera sido capaz de comprometerse sin un apoyo logístico significativo de la parte de la Unión Soviética. A pesar de que proporcionó equipo militar de su propio haber, la mayor parte del material militar provino de la URSS. Este hecho además ha sido reconocido por el propio Castro. En una oportunidad señaló:

"el más moderno equipo, suministrado por la URSS, renueva y perfecciona nuestros medios de combate"¹⁸

De otro lado, es necesario tener en cuenta que además, económicamente, Cuba plantea una dependencia de la Unión Soviética. En este sentido goza del apoyo de la URSS y de algunos países de COMECON¹⁹. Con respecto a la primera, existe un arreglo comercial extremadamente favorable, el cual entre otras cosas garantiza a Cuba un precio fijo alto para la venta del azúcar, y un precio uniforme y relativamente barato por el petróleo ruso; a tal punto que ha llevado al propio Castro a declarar:

".....¿Qué sería del país sin la Revolución y sin las excelentes relaciones de intercambio que nosotros hemos creado con el campo socialista y especialmente con la URSS...."²⁰

La presencia cubana en Africa no sólo se centra en las actividades militares, sino que se ha extendido a otras áreas: labores de asistencia médica, educación, agricultura y en algunos países como Angola, ejercen tareas de asesoramiento y asistencia a los organismos civiles.

Cuba ha logrado salirse de la esfera americana, para centrar en el Continente africano su zona de preferencia, sobre todo en aquellas áreas conflictivas que prometen convertirse en otra Angola. De manera que, actualmente dicha presencia se vislumbra como indefinida, sin olvidar -claro está- que su permanencia está condicionada por el respaldo soviético.

Notas del CAPITULO VIII

- 1) Véase El Nacional (Caracas) 3 de abril de 1977. pág. A-12
- 2) A mediados de la década del sesenta el "Che" Guevara pasó algún tiempo en Africa, principalmente en Africa centro-occidental.
- 3) "Los Cubanos en Africa: Un análisis de sus actividades" (publicado en la Rev. East and West N° 191, 1976) Reprod en El Mundo (Caracas) 12 de junio de 1976, pág 4.
- 4) Ibidem
- 5) Declaración conjunta aparecida en El Nacional (Caracas) 3 de marzo de 1977, pág. A-7.
- 6) Importantes comentarios aparece el artículo por DARNTON, John (The New York Times) en El Nacional (Caracas) 20 de septiembre de 1978, pág. A-6.
- 7) Ibidem.
- 8) "Los Cubanos en Africa: un análisis...." Loc. cit.
- 9) "Des Cubains en Angola, mais aussi des Angolais á Cuba" en Hérodote París N° 2° trimestre 1976. pág. 23-28.
- 10) Ibid. pág. 26.
- 11) Declaraciones del Ministro de Defensa de Angola Iko Carreira comentadas por CAMPOS, Alistair. "Kassinga: Historia de una masacre" en Cuadernos del Tercer Mundo México. Año 2 N° 22 julio de 1978 pág. 19.
- 12) Declaraciones anotadas por MOREIRA, Neiva. "Cabinda, la guerra del petróleo" en Cuadernos del Tercer Mundo México Año 2 N° 17 diciembre de 1977 pág. 56.
- 13) Declaraciones aparecidas en El Universal (Caracas) 12 de julio de 1978. pág. 1-5.
- 14) Tomadas del Comunicado conjunto cubano-etíope sobre los resultados de la visita oficial a Cuba de Mengistu Hoile Mariam presidente - del GMP de Etiopía. En Indice (Caracas) 2° quincena de mayo de 1978 pág. 7.
- 15) CASTRO, Fidel. Angola, Girón Africano. La Habana, Cuba Editorial de Ciencias Sociales, 1976 pág. 27.
- 16) Tomadas del artículo por MARDER, Murrey "La Guerra en el Cuerno de Africa y el Papel Cubano". en Análisis (Caracas) N° 94. 18 de marzo de 1978. pág. 21.
- 17) CASTRO, Fidel. Op. cit. pág. 21.

- 18) Declaraciones aparecidas en El Nacional (Caracas) 20 de agosto de 1977. pág. A-7.
- 19) Principalmente de Alemania Oriental y Checoslovaquia. Véase al respecto el artículo de SCHORI, Pierre. "Cuba en Africa". En Nueva Sociedad (Caracas) N° 36 mayo-junio de 1978. pág. 94-104.
- 20) Declaraciones aparecidas en SCHORI, Pierre. Op. cit. pág. 96.

CONCLUSIONES

En verdad no ha sido obra del azar la confusa realidad actual africana; por el contrario, ella ha sido el resultado lógico de un proceso que se fué gestando desde el momento en que la sîmbiosis Africa-Europa irrumpe en el camino de la historia del continente para encauzar definitivamente el curso de la misma. Las contradicciones actuales de la vida africana, son el reflejo de las contradicciones pasadas; sólo que, las aparecidas recientemente, afloran en el momento en que se discute la rivalidad de las Potencias por la hegemonía mundial.

En Africa, los acontecimientos se producen aceleradamente; - luego de una breve pero intensa vida colonial, se inicia el proceso de independecia (en algunos casos de manera negociada, en otros en forma violenta) seguido de difíciles períodos de inestabilidad y de-sequilibrio. Rotos los lazos con la Metrópolis, los nuevos estados s encuentran constituídos sobre estructuras sociales heterogéneas, - con un poder político central débil y sumidos en el hambre y la miseria; lo cual los obliga a solicitar la ayuda de las otras potencias, que no tardan en encontrarla, pues, tienen como retribuir-la: enormes reservas de materias primas, áreas de indudable valor estratégico, y por supuesto, el apoyo y la adhesión ante la comunidad internacional.

Frente a tan atractivo panorama, Moscú no tarda en desempeñar un papel efectivo para cumplir sus aspiraciones en el Tercer Mundo, sobre todo, si se tiene en cuenta que en América Latina la influen-

cia soviética se encuentra prácticamente ausente, pues el alineamiento de Cuba no ha logrado hacer escuela; además de ser una zona hábilmente manejada por los Estados Unidos, quien por mucho tiempo mantendrá asegurada su hegemonía.

La Unión Soviética ha desarrollado en forma progresiva su penetración, la cual se remonta a los momentos de franco acercamiento con los países árabes de Africa, y últimamente evidenciada en los conflictos del cuerno, centro y sur del continente, sucedidos entre 1977 y 1978, en medio de la convulsión general del Africa. La participación soviética en estos conflictos ha sido decisiva: el masivo aporte militar (envió de armas y otros medios bélicos) a los gobiernos de Angola y Etiopía les ha permitido a estos últimos lograr el control de dichas áreas; por otro lado, el apoyo miliar a los movimientos nacionalistas negros, de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia, determinó que éstos, fortalecidos, se hayan mantenido firmes en su posición de lucha, hasta lograr el replanteamiento de los regímenes racistas de dichos países, cuyo poder viene tambaleándose y el cual terminará por caer -tarde o temprano- para dar paso al ejército de los derechos políticos y sociales a la población mayoritaria negra.

Las actividades soviéticas en Africa ha generado importantes consecuencias:

Primera:

Alineación de algunos países africanos al lado de la URSS.

Tomando como marco de referencia el estado actual de las relaciones internacionales, se observa como la rivalidad de las potencias se mueve en torno al Equilibrio de Poder sostenido por las dos Superpotencias, a través de la configuración de dos bloques o polos

de Poder. El predominio de la Bipolaridad se mantiene en la medida que los Estados Unidos y la Unión Soviética han asegurado su poderío económico y militar con harta ventaja sobre los demás países desarrollados; determinando, en consecuencia, que los Estados de la Comunidad Internacional se vean (en mayor o menor medida) obligados a inclinarse en uno u otro sentido, hasta tanto dicho Equilibrio no sea roto con el surgimiento de nuevos bloques de poder, y el Movimiento de países No Alineados supere las escisiones que se han dado entre sus miembros, para configurarse en un grupo homogéneo que le permita alcanzar las aspiraciones tercermundistas.

El exitoso rol desempeñado por la Unión Soviética en la independencia de las Colonias portuguesas en Africa fomentó la confianza en esa Potencia como aliado de las luchas africanas. Los hechos posteriores determinaron un franco acercamiento hacia la URSS por parte de algunos países: Angola, Mozambique, Etiopía, Libia, y los movimientos nacionalistas de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia, los cuales al alcanzar la victoria, con seguridad establecerán un régimen promarxista y tendrán a la Unión Soviética como principal proveedor.

La presencia soviética en los conflictos africanos ha contado con un gran aliado: Cuba, cuyos hombres se han esparcido por el continente desempeñando importantes tareas: asesoramiento, adiestramiento en el uso de armas soviéticas, participación activa de tropas en algunos casos, y actividades de otra índole: asistencia médica, educacional, tareas agrícolas, etc.

Segunda:

Confrontación entre los Estados Unidos, y la URSS. En el estado actual de la situación mundial, todo conflicto por pequeño y le

jano que sea tiende a internacionalizarse; toda lucha o movimiento - por aislado que parezca, termina por entrar como "peón de juego" en el tablero de la confrontación de las grandes potencias mundiales; y como es de esperar, detrás de cada conflicto acecha siempre la ayuda de alguna de ellas. Como se puede observar en los últimos acontecimientos africanos, cada movimiento de liberación, lucha ó invasión contó con el apoyo de alguna potencia que directa ó indirectamente involucraba a los Estados Unidos ó a la Unión Soviética.

Los conflictos en Africa determinaron que cada super potencia, adoptara una posición, que habría de implicar en todo caso, mantener el rol que ha desempeñado cada una en el ámbito internacional; defender las actitudes asumidas por ellas frente a cada suceso; y por último, evitar una ruptura riesgosa del proceso de distensión mantenida en los últimos tiempos, sobre todo en los actuales momentos cuando ambas potencias se han avocado a la conclusión de un nuevo tratado sobre limitación de armas estratégicas (SALT II) en vista del feneamiento del anterior (SALT I), cuestión de interés vital tanto para Estados Unidos como para la Unión Soviética.

Frente a las pretensiones soviéticas en Africa, los Estados Unidos han tomado una actitud cautelosa, pues a pesar de las críticas que publicamente ha pronunciado el gobierno de Carter, éste no ha querido satisfacer las demandas de apoyo bélico últimamente realizadas por "la otra parte" en cada conflicto; antes bien, ha emprendido su acción por vía diplomática y de la negociación, además de haber delegado su responsabilidad sobre las cuestiones africanas, en los países de Europa Occidental.

Tercera:

Las actividades soviéticas en Africa han impedido que China jugara un rol efectivo como aliado de la liberación africana; ya que ésta, militarmente inferior a la Unión Soviética, había emprendido actividades tendientes a lograr su fortalecimiento como potencia mundial. Pero la ventaja armamentista soviética pronto determinó que China fuera sustituida en ese papel, dándose una progresiva inclinación de los movimientos nacionalistas y de algunos gobiernos (ya citados) hacia la URSS, con miras a la consecución de ventajas recíprocas.

Cuarta:

Como cuarta y última consecuencia, es ineludible pensar que cualquier foco conflictivo, en cualquier parte del globo crea un riesgo para la Paz Mundial. Los últimos conflictos africanos no pueden ser la excepción, más aún cuando en ellos puede ponerse en peligro el proceso de distensión de las dos Grandes Potencias, en cuyas espaldas pesa el deber de resguardar dicha Paz.



ANEXO Nº 1

El Programa Político del FLE:

A través de numerosos congresos, el Frente de Liberación de Eritrea ha elaborado un programa político que expone los principios - que inspiran su lucha, y las bases sobre las que se edificará la futura nación eritrea. Estos son sus puntos más importantes:

A.- Edificar un Frente Eritreo de Liberación Democrático.

- 1.- La Revolución eritrea es una revolución nacional democrática; sus enemigos son el colonialismo etíope, el imperialismo mundial encabezado por los Estados Unidos, el sionismo internacional, el capitalismo extranjero y las clases colaboracionistas eritreas.
- 2.- El Frente Eritreo de Liberación considera la unidad nacional del pueblo eritreo como su objetivo central.
- 3.- Las dos lenguas oficiales de Eritrea, Árabe y Tigrino, se emplearán en todas las actividades del FLE.
- 4.- El FLE garantizará la libertad de religión, pensamiento, expresión y opinión.
- 5.- El FLE organizará un sistema de impuestos justos y científico.
- 6.- Se crearán organizaciones de masas de trabajadores, campesinos, mujeres y estudiantes. Todos estos movimientos democráticos estarán bajo el liderazgo del FLE., aunque tendrán libertad de redactar sus propios programas y organizar sus congresos.
- 7.- El FLE combatirá el analfabetismo en el pueblo y en el ejército de Liberación. Esta política educativa y social, pretende formar una generación de eritreos equipados con conocimientos científicos y amor a la humanidad.

- 8.- El FLE establecerá institutos para los huérfanos y las familias de los mártires y los heridos de guerra de la revolución eritrea.
- 9.- El FLE se esforzará en auxiliar a los refugiados eritreos, - movilizando la ayuda de organizaciones internacionales.
- 10.- La política exterior del FLE estará orientada hacia la independencia nacional.
 - Se estrecharán las relaciones con todos los movimientos nacionales de liberación.
 - Se reforzarán los contactos con todos los países y organizaciones democráticas, socialistas y anti-imperialistas.
 - Se forjarán fuertes lazos de amistad con los países progresistas árabes y africanos, que estén en la vanguardia de la lucha contra el sionismo y el imperialismo.
 - Se luchará junto a todos los pueblos del mundo por la paz, la independencia y el progreso social.
 - Se apoyará a los pueblos de Africa, Asia y América Latina, en su justa lucha contra el imperialismo.
 - Se apoyará al heroico pueblo palestino en su justa lucha contra los que ocupan su patria.
 - Se apoyará la lucha de las nacionalidades oprimidas del Imperio Etíope contra la dominación Amhara militar, burócrata y aristócrata.

B.- Edificar una nueva y Democrática Eritrea:

- 1.- Abolición de todas las instituciones nacionalistas y creación de unas estructuras democráticas que no se basen en la explotación del hombre por el hombre.
- 2.- Serán eliminadas las ideologías anti-revolucionarias del gobierno colonial etíope, de los imperialistas y de los colaboracionistas eritreos. Solo el gobierno revolucionario y los que hayan participado en la victoria de la revolución serán los exponentes de la nueva economía y cultura.

- 3.- Se establecerán nuevas regiones administrativas con autoridades municipales.
- 4.- El Ejército revolucionario trabajará junto al pueblo en el desarrollo de Eritrea.
- 5.- El estado revolucionario garantizará la libertad de expresión, reunión, prensa, asociación y creencias religiosas.
- 6.- Se confiscarán las tierras de los terratenientes y capitalistas extranjeros y de los absentistas, y pasarán a manos del pueblo de los campesinos que las trabajaban. El gobierno revolucionario demostrará las ventajas de las cooperativas y de la propiedad colectiva. Se introducirán nuevas técnicas y se enseñarán métodos científicos de cultivar la tierra. Se intentará eliminar el nomadismo mediante la creación de prosperas comunidades agrícolas.
- 7.- Se devolverá al pueblo todas las propiedades confiscadas por el colonialismo etíope durante la guerra de liberación.
- 8.- Todas las empresas comerciales, industriales y bancarias en manos de capitalistas extranjeros serán confiscadas sin indemnización.
- 9.- Pasarán a depender del estado las empresas clave de la economía eritrea.
- 10.- Se nacionalizarán los recursos minerales en explotación o aún sin explotar.
- 11.- Se otorgará a los trabajadores el derecho a formar sindicatos y a participar en la construcción de la nueva sociedad.
- 12.- Se protegerán los derechos de las mujeres trabajadoras.
- 13.- Todos los trabajadores tendrán vacaciones pagadas y una pensión cuando sean jubilados. Las familias de los trabajadores tendrán preferencia para ocupar las nuevas viviendas.
- 14.- La educación será gratuita y estará bajo el control del estado, aunque podrá existir instituciones privadas que no estén en contradicción con el sistema estatal de educación.
- 15.- El Estado proveerá de asistencia médica al pueblo, especialmente a las clases pobres.

- 16.- El Estado garantiza el derecho al trabajo a todos los eritreos. Se establecerán instituciones para los huérfanos y las familias de los mártires, los mutilados de guerra y los combatientes del Ejército de Liberación.

ANEXO Nº 2

Programa Político del ZAPU.

El documento principal que recoge la línea ideológica del ZAPU y su concreción en un programa político de gobierno posterior al triunfo de la lucha armada, son las llamadas "Tesis de Partido". En ellas se exponen los principios básicos que inspiran su lucha, así como el esquema de la futura constitución y la política económica y educativa. Sus puntos más importantes, brevemente resumidos son los siguientes.

- Para el partido está fuera de toda duda que el capitalismo y el racismo de los colonos europeos son los dos males fundamentales que sufren el pueblo de Zimbabwe, y las causas profundas del estado de corrupción que existe hoy día en el país, así como de la ausencia de relaciones armoniosas en el interior del pueblo de Zimbabwe.
- Una revolución en Zimbabwe es no solo inevitable, sino necesaria, a fin de acabar, por la vía armada, con el capitalismo y racismo y conseguir un cambio radical en el sistema de vida.
- El Partido está convencido de que el socialismo es el mejor sistema social y, por tanto, debe establecerse en Zimbabwe. Se entiende el socialismo como la apropiación y conservación por el pueblo, a través de su Estado, de los medios fundamentales de producción (la tierra, las riquezas naturales, toda la industria, los transportes y comunicaciones, las instituciones financieras, el comercio interior y exterior y los servicios sociales).
- La apropiación y utilización de todos los medios de producción por el pueblo no implica la negación de la propie

dad privada como justa recompensa al trabajo de cada uno.

- El Partido considera el sentido del deber, el amor al tr
bajo, el celo y la honestidad como fundamentos del socia-
lismo, y la pereza como su enemigo.
- Tanto la cultura, a través de la educación, como el poder,
a través del gobierno, no deben ser privilegio de indivi-
duos o de un grupo restringido, sino que deben ser compar-
tidos por todo el pueblo de Zimbabwe.

ANEXO Nº 3"Carta de la Libertad"

(ANC)

".... Es por lo que nosotros, pueblo de Africa del Sur, Blancos y Negros, reunidos en tanto que iguales, compatriotas y hermanos, adoptamos esta Carta de la Libertad. Nos comprometemos a luchar juntos, sin ahorrar nuestra energía ni nuestro valor, hasta que hayamos obtenido la evolución democrática de la que a continuación indicamos las formas".

Consagra los siguientes principios:

- "El gobierno debe estar en manos del pueblo".
- "Todos los grupos nacionales deben gozar de derechos iguales".
- "Todo el mundo debe tener su parte del patrimonio nacional".
- "La tierra debe ser repartida entre los que la trabajan".
- "Todos deben ser iguales ante la Ley".
- "Todos deben gozar de los mismos derechos humanos".
- "La instrucción y la cultura deben ser accesibles a todos".
- "La seguridad, el confort y el alojamiento deben ser garantizados".
- "Debe reinar la paz y la amistad". La Unión Sudáfricana debe ser un Estado plenamente independiente que respete los derechos y la soberanía de todas las naciones, esforzándose por el mantenimiento de la paz y la amistad deben quedar aseguradas por la igualdad de derechos, oportunidades y estatuto de todo el mundo; los habitantes de los protectorados de Basutolandia, Bechuanalandia y Suazilandia, deben ser libres de decidir ellos mismos su suerte; el derecho de todos los pueblos de Africa a la

LAS PRINCIPALES MATERIAS PRIMAS PRODUCIDAS EN SUDAFRICA, EN ZAIHE, EN ZAMBIA, EN NAMIBIA Y EN RHODESIA

220

MATERIAS PRIMAS	S U D A F R I C A			Z A I R E			Z A M B I A		N A M I B I A		R H O D E S I A		% Pro Mundt
Producción (en miles de millones de toneladas o en la medidas específicas.	Producción 1977	% Prod. Mundial	% Reserv. Mundiales										
METALES CORRIENTES cobre	209	3	1	490	6	6	622	9	6				1
METALES DE ALEACION Antimonio (metal)	10,7	16	5										1
Cromo	2450	30	74										3
Cobalto				13,6	50	32	2,45	8			610	7	22
Manganeso	5440	23	37										5
Vanadium	29	35	19										2
													3
METALES PRECIOSOS Oro (millones de onza)	22	57	50										5
Grupo de Platino (millones de onza)	3	47	71										4
SUSTANCIAS ENERGETICAS URANIO	3,6	12	10							1,36	5	4	1
SUSTANCIAS NO METALICAS. GAS. Diamante industrial - (millones de quilates con prod. de Botswana Amianto (fibras)	5,5 360 317	19 7 7	15 6 17	11	38	74							
Spath fluor													
Valor de la prod. minera en millones de dólares estado unidense		5900		1.200			790			500		215	
Proporción de la prod. minera dentro del P.N.B. en 1974		17%			33%			44%		50%		7%	

FUENTE: Bureau of Mines, U.S Department of the Interior.

independencia y la autonomía tiene que ser reconocido y dar lugar a una estrecha colaboración.

Commodity Summaries (enero 1978): Productions en 1978
Mining Industry in Africa: Valores de producción referidos al PNB de 1974.

- Solo se han tomado en cuenta las materias primas cuya producción nacional excede del 5% de producción mundial.
- Por cada país y por producto las colonias aportan:
 - Producción de 1977.
 - Porcentaje de la Producción Nacional dentro de la Producción Mundial en 1977.
 - Porcentaje de las reservas nacionales dentro de las reservas mundiales estimadas en 1977.
 - La definición de las reservas es la siguiente: tonelada de mineral cuya explotación será económicamente rentable en las condiciones de rpecios actuales*.

Una correcta apreciación del cuadro que precede, permite afirmar que Africa aporta en proporción significativa las materias primas (especialmente minerales) sobre las cuales gira en gran medida la economía mundial, y por lo tanto ha sido y sigue siendo una insuperable reserva para las demandas crecientes de las potencias.

* Tomado de "Le evauche D'une stratégie occidentale". En Le Monde Diplomatique. París, julio de 1978. pág. 5 a 7.

ANEXO Nº 5

LAS PRINCIPALES SOCIEDADES AMERICANAS
QUE OPERAN EN AFRICA DEL SUR-1977

	Haberes	Ventas
Mobil.....	350	500
Ford.....	250	280
General Motors.....	220	250
Caltex (Texaco et Standard Oil California.....	200	500
Newmont Mining.....	100	88
International Harvester.....	100	55
I.B.M.....	85	163
General Electric.....	60	79
Goodyear.....	58	44
Unión Carbide.....	55*	25
Firestone.....	30*	n.d.
Deere.....	30	50
Chrysler.....	29	47
Phelps Dodge.....	25	--
Dresser.....	25	35
Kimberly Clark.....	20	22
Colgate Palmolive.....	18	48
Johnson and Johnson.....	15-20	35
Exxon.....	16	110
Caterpillar.....	15	120
Ingersoll Rand.....	15	30
International Telephone and Telegraph.....	10-20*	n.d.
Kennecott.....	75*	--
TOTAL.....	1.726	1.481

El total de haberes, es decir 1.726 millones de dólares detentados por estas 23 sociedades, representan una estimación del 60% del total de Inversiones directas de Estados Unidos en Africa del Sur al precio del mercado. El valor contable de las inversiones directas americanas en 1976 eran de 1.665 millones de dólares. El total de las ventas (2.481 millones de dólares) representan aproximadamente del 60% al 70% del total de Ventas efectuadas por las filiales americanas.

FUENTE:

La mayoría de las cifras provienen de datos proporcionados por las sociedades: Investor Responsibility Research Center de Washington D. C. Los autores de este artículo han agregado estimaciones y correcciones a partir de investigaciones efectuadas en Africa del Sur y los Estados Unidos.

Tomado del artículo por : HULTMAN, Tomy y KRAMER, Red, "Les poidés des investissements Americains en Afrique du Sud" En Le Monde Diplomatique . París, junio de 1978. pág. 4 y 5.

INDICE BIBLIOGRAFICO

BIBLIOGRAFIA DE AUTORES:

BASTOS NOREÑA, Eduardo.

Agricultura Socializada. Madrid: Edit. Tecnos, 1974.

BERTAUX, Pierre.

Africa desde la Prehistoria hasta los Estados Actuales.

iiEdit. Siglo XXI, España 1974, 3ra. edic. Trad. Manuel Ramón Alarcón.

CALCHI NOVATI, Giampaolo.

La Revolución del Africa Negra. Edic. Burguera, Madrid 1977.

CARTER, Gwendolen and O'MEARA, Patrick editors.

Southern Africa in Crisis. Indiana. University Press, Bloomington an London. 1977.

CASTRO, Fidel.

Angola. Girón Africano. La Habana, Cuba. Ed. Instituto de Ciencias Sociales. 1976.

COQUERI-VIDROVITCH, C y MONIOT, H.

Africa Negra de 1.800 a nuestros días. Barcelona, España Ed. Labor 1976.

CORNEVIN, R.

Historie de l'Afrique. París Francia Ed. Payot. 1966.

DESCHAMPS, Hubert.

Las Instituciones Políticas del Africa Negra. Barcelona, España. Ed. Oikos-Tau. S.A. 1971.

FANON, Franz.

Por la Revolución Africana. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1965, 2da. reimpresión, 1975.

FREEDLAN, W. y ROSSER, Carl,

Africa Socialista. Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1976, 1ra. Edic. en español.

CONIDEC, P. F.

Sistemas Políticos Africanos. Librería General de Derecho y de Jurisprudencia. París 1974.

HARRIS, P. B.

Studies in African Politics. Londres. Hutchinson & Co. Publishers L.T.D. 1970.

IGNATIEV, Oleg.

El Arma Secreto en Africa. Moscú: Edit. Progreso, 1978.

JAEGER, Franz.

Africa. México Unión Tipográfica, Edit. Hispanoamericana. 1964.

JAFFE, Hosea.

Del Tribalismo al Socialismo. México Siglo XXI, Edit. 1971

LLOYD, P. C.

Africa in Social Change. Published by penguin books Middlesex. England, 1967, reprinted 1975.

MAQUET, Jacques.

El Poder Negro en Africa. Edic. Guadarrama, Madrid, 1971.

NDYAYE, Jean-Pierre.

La Juventud Africana frente al Imperialismo. Siglo XXI

Edit. México 1973.

OLIVER, Roland, FAJE, J. D.

Breve Historia de Africa. Alianza Edit. Madrid, España 1972.

ROMERO, Vicente.

Africa en Lucha. Madrid, España. Ediciones Felmar. 1976.

SANCHEZ, María L. y REYES, Luis.

Movimientos de Liberación de Africa. Madrid: Miguel

Castellote editor, 1973.

SITHOLE, Ndabaningi.

El Reto de Africa. México Fondo de Cultura Económica.

1973, 1ra. reimpresión 1973. Traduc. Francisco González A.

WAUTIER, Claude.

El Africa de los Africanos. Madrid, España. Edit. Tecnos,

S.A. 1976.

WILLIAMS, Barry.

Modern Africa 1870-1970, Long-Man London, 1972 First

Published 1970.

WODDIS, Jack.

El Porvenir de Africa. Edic. Era. S.A. México S.A. 1ra.

edic. esp. 1968.

ZISCKA, Anton.

Africa. Reserva de Europa. Edic. Omega, Barcelona, España.
1974.

REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIODICAS:

ANALISIS, Caracas.

AFRICA CONTEMPORARY RECORD. Londres.

AFRIQUE-ASIE, París.

BOHEMIA, La Habana.

CAMBIO16, Madrid.

CIENCIAS SOCIALES, Moscú

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO, México.

FACT ON FILE, Year book, Publied by Fact on File inc, New York.

FOREING AFFAIRS, New York.

HERODOTE, París

NUEVA SOCIEDAD, Caracas.

RESUMEN Caracas.

TIME, New York.

TRICONTINENTAL, La Habana.

VISION, Revista Interamericana.

REVISTA INTERNACIONAL, México.

REVISTA INTERNACIONAL, Caracas.

ESTUDIOS INTERNACIONALES, Buenos Aires.

REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL. Madrid.

THE PROFFESIONAL GEOGRAPHER, Michigan University Press.

INDICE, Caracas.

LE MONDE, DIPLOMATIQUE, París.

EL NACIONAL, Caracas.

EL UNIVERSAL, Caracas.

EL MUNDO Caracas.

Mimeografiado por:
Oleida Fehr de Ramírez
junio de 1979

INDICE GENERAL

SUMARIO	1
INTRODUCCION	2
PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES	
CAPITULO I: Breve Reseña Histórica sobre la Descolonización Africana	
Preliminares.....	5
A.- La Descolonización.....	7
A.1.- La Descolonización Británica.....	10
A.2.- La Descolonización Belga.....	13
A.3.- La Descolonización Francesa.....	14
A.4.- La Descolonización Italiana.....	15
A.5.- La Descolonización Portuguesa.....	16
B.- Período de inestabilidad siguiente a la Descolonización.....	18
Notas del CAPITULO I.....	21
CAPITULO II: Antecedentes Históricos de las Actividades Soviéticas en el Continente Africano	
A.- La Formación de los Partidos Comunistas.....	23
A.1.- El Modelo Socialista.....	25
A.1.1.- Partidos Socialistas.....	25
A.2.- Partidos Comunista.....	28
A.3.- Movimientos nacionalistas de Liberación.....	29
B.- Las relaciones soviéticas con los Países Arabes de Africa..	36
Notas del CAPITULO II.....	41

SEGUNDA PARTE: LOS INTERESES EN JUEGO

CAPITULO III: Intereses Económicos

A.- Aprovechamiento de Importantes Fuentes de Energía y Riquezas Mineras.....	42
B.- Aseguramiento de las Materias Primas.....	46
Notas del CAPITULO III.....	60

CAPITULO IV: INTERESES POLITICOS

A.- Penetración Ideológica.....	63
B.- Mantenimiento de una Actitud Frente a las Potencias Occidentales.....	66
B.1.- Conexiones con la Distensión y el Armamentismo.....	66
C.- Mantenimiento de la adhesión de los bloques de votación Africanos ante las Naciones Unidas.....	71
D.- Dominio de Zonas Estratégicas.....	75
Notas del CAPITULO IV.....	79

TERCERA PARTE: SITUACION ACTUAL DE LA PRESENCIA SOVIETICA EN AFRICA

Presiones de lugar.....	81
CAPITULO V: Choques entre Angola y Zaire	
A.- Invasión desde Angola.....	83
B.- Antecedentes.....	88
B.1.- Independencia del Zaire.....	88
B.2.- Independencia de Angola.....	90
C.- Internacionalización del Conflicto.....	97
D.- El Papel de la URSS.....	99
Notas del CAPITULO V.....	102

CAPITULO VI: Conflictos en el Cuerno de Africa	
A.- Relaciones de la Unión Soviética con Somalia y Etiopía....	104
B.- Rivalidad Etíope-Somalí.....	114
B.1.- El Conflicto de Ogaden.....	115
B.2.- Independencia de Djibouti.....	124
C.- La Lucha Separatista de Eritrea.....	128
C.1.- Antecedentes Históricos.....	128
C.2.- Surgimiento del Movimiento Separatista.....	129
Notas del CAPITULO VI.....	137
CAPITULO VII: Conflictos en Africa Austral: La Lucha contra el Apartheid	
A. Sudáfrica.....	140
A.1.- Legislación Racista.....	140
A.2.- Desarrollo Histórico del Sistema Segregacionista.....	143
A.2.1.- Surgimiento de la Lucha Armada.....	146
B.- Namibia.....	155
B.1.- Desarrollo Histórico.....	155
B.2.- Surgimiento de la Lucha Armada.....	162
C.- Rhodesia.....	167
C.1.- Legislación Racista.....	167
C.2.- Desarrollo Histórico del Sistema Segregacionista.....	170
C.2.1.- Surgimiento de la Lucha Armada.....	176
C.2.2.- Plan anglo-americano para la Transición del Poder....	183
Programa del Frente Patriótico.....	188
Notas del CAPITULO VII.....	193

CUARTA PARTE: CUBA EN AFRICA.	
CAPITULO VIII: Presencia Cubana.....	196
Notas del CAPITULO VIII.....	205
CONCLUSIONES.....	207
ANEXOS...	
ANEXO N° 1.....	213
ANEXO N° 2.....	217
ANEXO N° 3.....	219
ANEXO N° 4.....	220
ANEXO N° 5.....	222
INDICE BIBLIOGRAFICO.....	224